

Universidad Nacional de Rosario
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Escuela de Comunicación Social



“Adolescentes en TV, una experiencia en nuevas alfabetizaciones”

Nabila María Rebuffo

Legajo R – 1610/1

Tesina de Grado
Licenciatura en Comunicación Social
Directora: María Cristina Alberdi

Rosario, diciembre 2017

Índice

Introducción.....	2
Capítulo 1.....	4
Aprendizaje y Dispositivos tecnológicos.....	4
Nuevas alfabetizaciones.....	9
1.2.1 Polialfabetizaciones.....	11
Capítulo 2.....	11
2.1. Cultura de la Convergencia.....	11
2.1.1. El aula en la cultura de la convergencia.....	13
2.1.2 El aula-taller como escenario de aprendizaje.....	14
Capítulo 3.....	16
3.1. Adolescentes en TV. Caso de estudio.....	16
3.2. Adolescentes en tiempos de nuevas alfabetizaciones.....	17
3.2.1. Adolescentes en acción.....	24
3.3. Las TIC como escenario de aprendizaje.....	37
3.3.1 Nativos Digitales.....	40
3.4. TIC + Alfabetización digital = Adolescentes en TV.....	43
3.5. Adolescentes en TV, tiempo de reflexión.....	48
Bibliografía.....	51
Anexo.....	52

Introducción

Los adolescentes y jóvenes de hoy, se encuentran inmersos en un entorno cultural marcado por la convergencia tecnológica, configurada por un universo mediático diversificado en el que inscriben sus prácticas y consumos culturales.

En este escenario de multiplicidad de lenguajes, se abren nuevas posibilidades educativas que favorecen otros modos de producción y circulación del conocimiento.

Desde esta perspectiva, las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) potencian y favorecen nuevos modos de conocer desarrollando competencias cognitivas nuevas e innovadoras dentro del formato de educación tradicional.

Es por eso, que en la presente tesina titulada: *“Adolescentes en TV, una experiencia en nuevas alfabetizaciones”* tiene como objetivo conocer, a través del Proyecto de Voluntariado denominado “Adolescentes en TV”, una alternativa educativa diferente, que enmarca nuevas prácticas de educación no formal a través de la modalidad taller haciendo fuertemente hincapié en el lenguaje audiovisual.

En el desarrollo de la misma, se toma el caso de tres escuelas secundarias de la ciudad de Rosario que participaron en el Proyecto “Adolescentes en TV”. La Escuela nº 571 “María Montessori”, Escuela nº 625 “Guido y Spano” y el Complejo Educativo Alberdi.

El abordaje y la metodología de trabajo de las escuelas, variaba según el temática a desarrollar, las problemáticas adolescentes que surgían y los intereses de los alumnos, voluntarios y docentes participantes.

A través de esta investigación, se busca comprender cómo operan los diferentes modos de conocer a partir del entrecruzamiento de diversos lenguajes, la interacción de lenguajes audiovisuales y nuevas alfabetizaciones.

Por otro lado y enmarcado en esta lógica de las nuevas convergencias culturales, pedagógicas y educativas, y las nuevas alfabetizaciones, propongo un lectura complementaria y exploratoria mediante códigos QR, que son herramientas digitales interactivas que al ser escaneados, sugieren un modo de lectura en la web a través de un dispositivo móvil.

Dicha experiencia permite al lector sumar información adicional, realizar una lectura interactiva y además, adentrarse al mundo de la alfabetización digital.

Capítulo 1

1.1. Aprendizaje y Dispositivos tecnológicos

No podemos negar que hoy en día, el avance de la tecnología está cada vez más presente en todos los ámbitos de nuestra vida. La presencia y el impacto de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, denominadas TIC, en la educación es un acontecimiento irreversible. Podemos observar la naturalización de estos medios como extensión del cuerpo humano como ya lo diagnosticaba McLuhan.

Incorporar a la clase cualquier dispositivo tecnológico es realmente un desafío, tanto para los alumnos como para los docentes, ya que este tipo metodología rompe con el esquema pedagógico tradicional que se viene imponiendo desde hace siglos.

El concepto de alfabetización, tal y como lo describe Alfonso Gutiérrez (2011), en un principio estaba centrado exclusivamente en el lenguaje verbal y en los procedimientos mecánicos de codificación y decodificación de textos. Se puede decir, que dicho proceso ha evolucionado sustancialmente en las últimas décadas. Se ha superado su carácter meramente instrumental de lectoescritura, para plantearse sus implicaciones individuales y sociales, así como la finalidad.

La alfabetización vigente hoy día, propicia un funcionamiento eficaz dentro de su grupo o comunidad y permite seguir utilizando la lectura, escritura y el cálculo con miras al desarrollo individual y social. Con la aparición de nuevos dispositivos tecnológicos, para la creación de textos multimedia y combinación de diversos sistemas simbólicos todo ha cambiado, podría decirse entonces que en la vorágine tecnológica que se vive, aparece un “nuevo analfabeto”, que poco tiene que ver con saber leer y escribir, sino que este nuevo concepto se le atribuye aquellos individuos que no conocen las herramientas básicas para la utilización y análisis de mensajes en diferentes medios de comunicación.

“Estar alfabetizado ya no depende tanto ni tan exclusivamente de la acción directa de un sistema educativo formal que se ocupa de enseñar “las cuatro reglas” a los

escolares. Cada vez es mayor la influencia de instancias de educación no formal y la de otros agentes de educación informal, como pueden ser los propios medios y numerosas fuentes de información”. (Alfonso Gutiérrez, 2011, p:175, 176)

Por otro lado, Miguel Ángel Herrera Batista (2004) entiende por Nuevas Tecnologías (NT) a todos los medios que permiten la comunicación e interacción con fines educativos; de manera sincrónica o asincrónica; de forma individual o colectiva; que utilizan la computadora como principal medio de comunicación e interacción entre los sujetos del acto educativo y; que permiten acceder a recursos y servicios desde computadoras distantes. Dentro de esta categoría se encuentran: el hipertexto, los multimedia, Internet, grupos de discusión, video-enlaces, correo electrónico, las charlas sincrónicas o chats, entre otros. La gran capacidad y flexibilidad de las NT para la comunicación y la interacción destacan su función formativa por cuanto apoyan la presentación de determinados contenidos, lo que puede ayudar a guiar, facilitar y organizar la acción didáctica, así como condicionan el tipo de aprendizaje a obtener, ya que pueden promover diferentes acciones mentales en los alumnos.

Baggiolini (2013), en “Ambientes educativos, dispositivos tecnológicos y conocimiento”, expone que esos recursos, esos nuevos dispositivos, son entendidos como metáforas de definición, como generadoras de entornos o modos perceptivos a los cuales la educación difícilmente pueda ser indiferente. Admitir esto implicaría indagar en concepciones asociadas al conocimiento y al modo de conocer que la educación sustenta en los diferentes momentos históricos, así como reconsiderar los modelos pedagógicos y estrategias didácticas que se constituyen en cada época, poniéndolos en relación con las tecnologías comunicacionales predominantes.

No sólo las NT son esenciales para la creación de un ambiente innovador. Mejorar la calidad de la educación, es un gran reto ya que confluyen diversos procesos tanto pedagógicos como didácticos, como inclusivos y vinculares. Podemos enumerar entonces tres procesos cognitivos que van de la mano:

Por un lado, el aprendizaje concebido como un cambio en las estructuras mentales, modelos creados a través de la experiencia. Piaget considera que la inteligencia se manifiesta a través de la constante adaptación de los esquemas mentales del individuo a su ambiente, y por el otro, la interacción social representa suma importancia para el aprendizaje.

Tal como lo define Vygotsky, “el hombre no es un simple receptor de estímulos sino que actúa sobre éstos transformándolos” (Herrera B, 2002, p:4). Es evidente que, cuando las NT son utilizadas como medio de interacción y comunicación en actividades de aprendizaje, las posibilidades para estimular sentidos son cada vez mayores.

Un tercer factor es la motivación, que representa el interés, las expectativas y la satisfacción para mantener la curiosidad del alumno.

Inés Dussel realiza una investigación que luego refleja en un libro: “Aprender y enseñar en la cultura digital” en donde expone varios puntos acerca de esta encrucijada del nuevo panorama educativo: “La escuela sigue siendo el dispositivo institucional de mayor escala para la transmisión generacional. Es necesario asumir, como parte de las políticas educativas, la generación de condiciones que hagan razonables las demandas sobre la enseñanza”. (Dussel, 2011, p:83)

Para Dussel, existen dos grandes enfoques sobre la enseñanza, el primero es concebido como un proceso interactivo, cara a cara, desde esta perspectiva el docente resulta un artesano individual que elabora resoluciones en la interacción directa con los alumnos a su cargo. El segundo, en cambio, define a la enseñanza como un sistema institucional, como una gran organización. La pregunta sería ¿cómo pensar estrategias de aprendizajes en donde la brecha digital entre docentes y alumnos sea cada vez menor?

Un elemento fundamental en la construcción de estas nuevas alfabetizaciones en el proceso enseñanza aprendizaje, es la matriz TIC. María Teresa Lugo y Valeria Kelly

(2011) desarrollan la integración de las TIC en las instituciones educativas como un lugar central en la agenda de las políticas educativas de América Latina.

El lugar relevante del espacio institucional dentro de la implementación de las políticas TIC no fue siempre percibido como tal por parte de los tomadores de decisiones, ni del conjunto de actores involucrados. Identificar al centro educativo como unidad de cambio del sistema, implica superar la visión que ubica al docente como el único factor clave del proceso.

En el siglo actual y a nivel global, las TIC se han hecho presentes en la educación y en el resto de los ámbitos de la sociedad, realidad que está transformando los contextos, las instituciones y las personas. Los sistemas educativos se posicionan para estar a la altura de estas circunstancias y enfrentarse al reto de preparar a sus estudiantes para ser parte activa en la sociedad del conocimiento. Enfrentar este desafío no solo consiste en equipar a los centros educativos o a los alumnos, garantizando el acceso a las TIC, sino, especialmente, en que las instituciones desarrollen estrategias que apunten a disminuir las diferencias socioeconómicas y culturales existentes en el uso de estas tecnologías. En efecto, se plantea actualmente la existencia de al menos tres brechas digitales, que se evidencian dentro del sistema educativo: la brecha del acceso, la de la calidad del uso y la de expectativas entre lo que la escuela ofrece y lo que los estudiantes esperan encontrar en ella.

En este contexto, la integración de las TIC en los sistemas educativos puede funcionar como ventana de oportunidad para la superación del paradigma pedagógico tradicional hacia nuevas maneras de enseñar y aprender. Se hace necesaria una mirada crítica sobre la tecnología que ponga sobre el tapete la perspectiva pedagógica, que defina el para qué se desea incluir las TIC y, más aún, cómo se hará esa integración para lograr una educación de calidad.

“Las TIC no son solo herramientas que deben ingresar a los centros educativos por un imperativo externo, económico o tecnológico, sino como ventana de oportunidad para lograr mejores aprendizajes de los estudiantes. Concebir la planificación como un

modo de intervenir y transformar la realidad implica desarrollar herramientas específicas que faciliten la tarea de unir el hacer con el pensar”. (Lugo y Kelly, 2011, p:8)

Dussel (2011) señala tres aspectos que resultan indispensables a la hora de pensar las TIC, ya que la presencia de las mismas en el aula no tiene vuelta atrás y sería imposible ponerle límites a su participación en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la actualidad:

El primer aspecto, son los esfuerzos que están haciendo los gobiernos de la región por volver accesibles las nuevas tecnologías y la conectividad son fundamentales para achicar la brecha digital y emparejar las oportunidades sociales de acceder a los nuevos bienes.

Dentro del segundo aspecto, podemos encontrar la nueva frontera que se está definiendo por la capacidad de los usuarios de realizar operaciones complejas, moverse en distintas plataformas y aprovechar al máximo las posibilidades que ofrece la cultura digital. Para ello, es indispensable, trabajar en la formación docente y en la formulación de nuevos repertorios de prácticas que permitan hacer usos más complejos y significativos de los medios digitales.

Un tercer aspecto tiene que ver con la forma en que se piensa este salto tecnológico, que no hay dudas que tiene características arrolladoras en su velocidad y tasa de crecimiento. Esto ha provocado cambios sociales, económicos y políticos muy profundos. En el plano cotidiano, la presencia de los celulares y las redes sociales, muy extendidas en todos los sectores de la población, transforman la manera de vincularnos, los grupos de pertenencia y la frecuencia y los temas de contacto.

Por lo tanto, podemos dar cuenta que las TIC en su conjunto pueden ayudar mucho en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero también es necesario reconocer que todavía se presenta cierta dificultad para la integración total de las mismas y hasta cierta resistencia por parte de los docentes, directivos y hasta por los mismos padres de

los alumnos. Sin olvidar, que más allá de la presencia de las tecnologías en el aula, la función tanto de la escuela, como la del docente sigue resultando fundamental.

Frente a estos nuevos escenarios educativos, sociales y pedagógicos en cuanto a la construcción del conocimiento, podemos decir que existe entonces una nueva organización de la sociedad, una nueva manera de estar juntos y construir conocimiento.

1.2. Nuevas alfabetizaciones

Roberto Aparici (2005) en su artículo: “Medios de comunicación y educación”, plantea la necesidad de definir entonces, un nuevo tipo de alfabetización que concierne a la comunicación analógica y digital y las competencias que deben alcanzarse. A esta nueva alfabetización se la denomina multimedia. La alfabetización multimedia es la capacidad de decodificar, evaluar y comunicarse en una variedad de medios (Internet, televisión, computadoras, radio, celulares, etc.) como así también podemos hablar específicamente de alfabetización audiovisual y alfabetización digital.

Cabe destacar que, cuando hablamos de alfabetización multimedia no se hace referencia a los conceptos básicos de informática sino más bien a incluir a cualquier modo de alfabetización conocimientos básicos sobre las formas más comunes de codificar y decodificar significativamente información verbal, sonora, visual, audiovisual y multimedia.

Con la digitalización y la convergencia de tecnologías multimedia se ha dado lugar a importantes cambios en la “transmisión” de la información y creación del conocimiento:

- Aumenta el acceso de la información, la velocidad de procesamiento y distribución.
- Se posibilita la segmentación de audiencias-usuarios, y la creación y emisión de mensajes por parte de éstos.
- Surgen nuevos lenguajes para comunicarse, nuevas formas de conocer y pensar.

La educación formal no puede permanecer ajena a tan significativos cambios en la creación, gestión, distribución y recepción de la información. Los profesionales de la educación se ven obligados a un replanteamiento constante de las implicaciones educativas que los desarrollos tecnológicos tienen en la sociedad en general, y en los entornos educativos en particular.

A diferencia de lo que ocurre en la vida diaria de los jóvenes, los sistemas educativos siguen centrados casi exclusivamente en el lenguaje verbal y no se ha extendido lo suficiente la alfabetización audiovisual en los planes de estudio.

Estos cambios en el paradigma educativo, exigen nuevas destrezas técnicas y de interpretación para la creación y el acceso al saber, exigen el conocimiento de nuevos sistemas simbólicos. La integración de texto, sonido e imagen en los documentos multimedia, junto con la interactividad, hace de este lenguaje algo específico que nos obliga a considerar ya la alfabetización “multimedia”, “digital” o “mediática” como una necesidad imprescindible y casi inconcebible hoy día.

Entonces, podemos decir que la alfabetización multimedia no es ni una alfabetización verbal ni una alfabetización audiovisual, sino que es la integración de ambas aportando características propias de interpretación y relación. Por una parte se produce la convergencia de lenguajes y medios, y por la otra se modifican sustancialmente los contextos y condiciones de recepción/inmersión.

“Alfabetización multimedia como un proceso que es parte integral de la interacción social a través de la cual el individuo va desarrollando su personalidad. El fin asignado a la educación multimedia, de formar una sociedad justa e intercultural con personas críticas sólo puede lograrse si como alfabetización consideramos la capacitación para transformar la información en conocimiento y hacer del conocimiento un elemento de colaboración y transformación de la sociedad”. (Gutiérrez, 2011, p:179, 180)

1.2.1. Polialfabetizaciones

En tiempos de convergencia, un concepto pertinente a desarrollar, es el concepto de Polialfabetizaciones, porque ni los nuevos medios han reemplazado a los ya existentes, ni los existentes pueden negar hoy los nuevos.

“Desde el punto de vista de las alfabetizaciones, el resultado resalta una sobrevivencia de las necesidades y de los propósitos de todos los tipos de alfabetización: la básica (lectura y escritura), la audiovisual (cine primero, luego tv), la digital (habilidades en el uso de las TIC y las herramientas, servicios y prácticas colaborativas en redes). Cada una de ellas, supone unas disposiciones particulares que el sujeto de la Educación debe adoptar para entrar en contacto con los contenidos culturales y para interactuar y socializar la experiencia con otros usuarios, televidentes, oyentes, lectores, participantes”. (Igarza, 2014, p:4)

El entrecruzamiento de narrativas, lenguajes y medios, propio de las escenas de aprendizaje transmedia¹, se traduce a prácticas más complejas en las que el alumno alterna entre lectura, escritura e interacción.

Capítulo 2

2.1. Cultura de la convergencia

Parafraseando a Jenkins (2008), para ya ir introduciéndonos a la cuestión más actual acerca de los nuevos modos de conocimiento y de concebir la realidad, en la cultura de la convergencia, los nuevos y viejos medios chocan; el productor y consumidor interaccionan de manera imprescindibles y el flujo de contenidos viajan por diversas plataformas mediáticas, se da una cooperación entre ellas y su comportamiento es migratorio.

¹ Aprendizaje transmedia: prácticas de recepción e interpretación atravesadas por la comunicación, pertinentes a poner en contacto diversos lenguajes a partir de una combinación de inteligencias, desarrollando el entrecruzamiento de diversos géneros y formatos. (Igarza, 2014, p:5)

Es importante destacar que, la convergencia no está limitada únicamente a un proceso tecnológico, sino más bien a todo proceso cognitivo que implique a los consumidores a buscar nueva información mediante interacciones sociales estableciendo conexiones con otros.

Prensky (2001) en su artículo “Nativos e inmigrantes digitales” deja muy en claro que los jóvenes de hoy no pueden aprender cómo los jóvenes de ayer porque “son diferentes sus cerebros y su cultura”.

Los Nativos digitales, se caracterizan a grandes rasgos por:

- Querer recibir información de forma ágil e inmediata.
- Se sienten atraídos por multitareas y procesos paralelos.
- Prefieren los gráficos a los textos.
- Se inclinan por los accesos al azar (desde hipertextos).
- Funcionan mejor y rinden más cuando trabajan en Red.
- Tienen la conciencia de que van progresando, lo cual les reporta satisfacción y recompensa inmediatas.
- Prefieren instruirse de forma lúdica a embarcarse en el rigor del trabajo tradicional.

Por el contrario, los Inmigrantes digitales prefieren moverse dentro de lo que les es conocido en virtud de su forma de aprender (que es también la forma en que los enseñaron a ellos).

Ante estas nuevas características, es necesario por parte de los educadores, tratar de flexibilizar los métodos de enseñanza, olvidando sus tradiciones, sus maneras metódicas y de repetición en pos de contactarse, comunicarse y achicar la brecha entre las generaciones del mundo digital y las generaciones del mundo analógico.

En este marco de la Tecnología Educativa, se inscribe el análisis de la utilización de los medios en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo. Análisis que, según Litwin (1995), intenta mostrar cómo se pueden generar prácticas educativas

de calidad al utilizar todos los medios y/o dispositivos que estén al alcance de los docentes no como una mera respuesta tecnicista sino como una respuesta política y pedagógica.

¿Para qué se enseña en la escuela, qué se enseña y cómo se enseña?

La función de la escuela no es, o no debería ser, transmitir sino reconstruir conocimiento experiencial. Se debe producir a causa de desarrollos tecnológicos e innovación formando parte de la cultura del aula aprendizajes primero deconstruidos como parte de rupturas para generar y favorecer el pensamiento crítico.

Por un lado, las formas cooperativas de construcción de conocimiento, solidarias, superadoras son o deberían ser la clave para una enseñanza pensada en los tiempos de hoy y en los alumnos de hoy. Por otro lado, si reconocemos que los estudiantes difieren en la manera como acceden al conocimiento en términos de interés y estilos, se podrá generar diferentes entradas al mismo concepto, pero de manera personalizada y adaptada a cada alumno.

La preocupación por la enseñanza nos lleva a pensar qué entendemos hoy por buena enseñanza. Las múltiples representaciones que posibilitan las nuevas tecnologías de la información permiten repensar estrategias de enseñanza y aprendizaje. El desarrollo de la tecnología impacta de tal modo las formas de vida de la sociedad que la escuela no puede quedar afuera.

En este sentido Litwin expresa: “Se trata de entender que se han creado nuevas formas de comunicación, nuevos estilos de trabajo, nuevas maneras de acceder y producir conocimiento. Comprenderlos en toda su dimensión nos permitirá generar nuevas prácticas en la enseñanza de la escuela de hoy”. (Litwin, 1995, p: 201)

2.1.1. El aula en la cultura de la convergencia

El aula es donde se transforman los insumos escolares en productos de aprendizaje. En ese espacio de interacción docente-alumnos, toda la inversión del sistema educativo se sintetiza y adquiere sentido, lo que hace que la eficiencia del aula, en especial del

momento de instrucción, sea una clave analítica para determinar la productividad de la inversión en Educación.

“La cuestión de la calidad y de los rendimientos escolares está, ni más ni menos, relacionada con el proceso y, de manera directa, con las formas que adopta la instrucción en el aula. En términos prácticos, las mejoras se producen cuando se transforman las prácticas pedagógicas. En ese sentido, es pertinente interrogarse acerca de cómo optimizar los mecanismos para compartir representaciones sociales y cómo expandir las mediaciones para enriquecer las perspectivas, de forma que el proceso sea más eficaz y el resultado se encuentre más cercano a las expectativas de la mayoría”. (Igarza, 2014, p:1)

Tal y como lo explicita Roberto Igarza en su artículo: “Hacia la alfabetización trasmediática en la formación docente”, la mediatización de las Sociedades ha ido desarrollándose de modo que actualmente atraviesa una parte muy significativa de las actividades humanas. Conciernen ahora esferas de la política, de las artes, de la religión. Implica cambios en los comportamientos sociales y en las formas de expresión, nuevos métodos de trabajo y, sobre todo, formas antes impensables de colaborar en la producción, la puesta en circulación y el acceso a los conocimientos. Implica nuevas operaciones técnicas y condiciones de sociabilidad que no dejan indemne prácticamente ninguna de las disposiciones culturales anteriores. Como era de esperar, “los agentes de la Educación están experimentando esta etapa como un proceso que los interpela, que genera múltiples tensiones hacia dentro y hacia fuera del sistema que los organiza”. (Igarza, 2014, p:2)

Adaptar el dispositivo áulico a esta nueva etapa, incluidos los métodos de participación, demanda un realineamiento de formatos y géneros de los contenidos y la elección de medios apropiados.

2.1.2 El aula-taller como escenario de aprendizaje

En este contexto, el de promover las nuevas alfabetizaciones caracterizadas por el trabajo colaborativo, en donde los estudiantes acceden de diversos modos y estilos al

conocimiento, resulta pertinente revisar la noción del aula taller. Según Carolina Bongarrá (2010), el aula-taller se fundamenta en un aprendizaje activo, en una nueva forma de aprender que difiere de la “tradicional”, donde es el alumno el que se apropia de los conocimientos, y el docente juega las veces de un coordinador u observador, un rol mucho más gratificante que el de la escuela tradicional. El educador es un líder que de igual forma vivencia una situación de aprendizaje, y junto con el alumno ambos están abiertos a escuchar, a recibir, a incorporar.

Podemos decir entonces, que el rol del alumno es activo, espontáneo, creativo y deja de ser un alumno pasivo para convertirse en el protagonista del proceso de enseñanza.

“El conocimiento activo es saber que el conocimiento ya no es propiedad exclusiva del maestro, más aún en estos tiempos en que la información está al alcance de todos. Este es un verdadero desafío, cambiar, probar, incorporar esta metodología a nuestras clases sin temores ni prejuicios”. (Bongarrá, 2010, p: 40)

Esta estrategia de enseñanza también permite vivencias emocionales y de acción, porque el trabajo en grupos posibilita el intercambio de opiniones, el conocimiento entre los pares, la posibilidad de desarrollar otras inteligencias. La enseñanza tradicional disocia la teoría de la práctica, a diferencia del aula-taller que busca integrarlas a través de los afectos, la reflexión y la acción.

El aula-taller se divide en tres momentos: actividad inicial, síntesis informativa o desarrollo del marco teórico, y actividades de afianzamiento, integración y extensión.

La actividad inicial tiene como objetivo centrar la atención del alumno en el tema que se desarrollará. Se recomienda pensar en una actividad que estimule al alumno para que aporte espontáneamente lo que ya sabe, lo que le interesa, o utilice las habilidades que requerirá la elaboración del marco teórico.

La síntesis informativa o desarrollo, orienta y guía al alumno en la elaboración del conocimiento. En general se usa un texto informativo al que se le pueden aplicar técnicas de lectura comprensiva (Guías de trabajo con textos). El docente no explica el tema, sino que guía a los alumnos para que adquieran la información por sí mismos, y establezcan nexos y relaciones que los lleven a niveles cada vez más avanzados de comprensión. No hay un límite rígido entre las actividades de desarrollo del marco y las de integración.

Actividades de integración, síntesis y extensión: es imprescindible preparar una guía de trabajo para ordenar las actividades individuales y grupales. Tienen que permitirle al alumno reelaborar, retrabajar, recrear el marco teórico. No es un trabajo de aplicación, siempre deben incluir elementos que permitan reelaboraciones.

Es por eso que a través del aula-taller, la propuesta es evitar la rutina, que congela el interés y paraliza al aprendizaje. La aplicación de esta metodología requiere del docente una permanente evaluación para determinar en cada momento qué tipo de conducta conviene promover, y una constante creatividad tanto en la preparación como en la ejecución de las guías de trabajo.

Capítulo 3

3.1. Adolescentes en TV. Caso de estudio

En esta tesina, se aborda la problemática desde una metodología cualitativa por un lado, ya que se busca comprender nuestro objeto de estudio a partir de las prácticas y de los discursos de los actores sociales involucrados, dando la subjetividad y puntos de vista de cada uno. Por el otro, también incorporamos el método cuantitativo que se ve reflejado en encuestas. Las mismas permiten vislumbrar la opinión y experiencias de los alumnos acerca del Proyecto.

En el trabajo de campo, realizamos análisis de Documentos Institucionales relacionados con el Proyecto; entrevistas a docentes y directivos de la Escuelas que

integran la experiencia: El Complejo Educativo Alberdi, la Escuela n°: 571 “María Montessori” y la Escuela n°: 625 “Carlos Guido y Spano”.

Además, se entrevistó a coordinadores del Proyecto y a voluntarios, actores pertenecientes a la Universidad, quienes nos posibilitaron registrar desde su perspectiva el discurso en torno a las nuevas alfabetizaciones y el significado que le otorgan a la implementación del Proyecto.

Las encuestas se realizaron a todos los alumnos que formaron parte de “Adolescentes en TV” de las tres escuelas mencionadas anteriormente. El cuestionario consistía en diez preguntas, algunas abiertas y otras cerradas. De este modo, cada alumno pudiera expresar diferentes opiniones relacionadas con la experiencia del proyecto, dispositivos, educación, entre otras. Los alumnos encuestados fueron 57 en un rango etario de 15 a 20 años de edad, pertenecientes a 3er, 4to y 5to año.

La mixtura de ambos métodos nos permiten posicionarnos desde dos perspectivas diferentes a la hora de indagar sobre la temática en cuestión: nuevas alfabetizaciones enmarcadas en el proyecto “Adolescentes en TV”.

A grandes rasgos, se busca recabar, la experiencia con el Proyecto, sus opiniones acerca de las TIC, educación formal y no formal, nuevas alfabetizaciones y valoraciones personales.

Por último, es conveniente aclarar que en este trabajo de investigación, abordaremos la población de estudio como “nativos digitales” que plantea Prensky (2001), dando cuenta de la relación de los adolescentes y los jóvenes con las TIC.

3.2. Adolescentes en tiempos de nuevas alfabetizaciones

“Adolescentes en TV” fue una iniciativa del Centro de Comunicación y Educación (CECOyED) de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR. Jóvenes de distintas escuelas de la ciudad de Rosario fueron interpelados a contar sus inquietudes, intereses y necesidades, volcadas en producciones audiovisuales de

creación propia, con el apoyo y acompañamiento de alumnos, profesores y graduados, y la colaboración con otras instituciones, logrando así, la articulación escuela media-Universidad.

De acuerdo al análisis de la fundamentación del proyecto presentado y aprobado por el Ministerio de Educación de la Nación, éste se enmarca en las propuestas de la Ley de Educación Nacional N°: 26.206 sancionada en el año 2006. La misma, tiene como objetivo principal regular el ejercicio del derecho a enseñar y aprender, atendiendo la diversidad, la inclusión e intereses del alumnado.

Dicha Ley plantea en su Artículo 8 que la educación deberá brindar las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando/a la capacidad de definir su proyecto de vida, basado en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común.

Se deberá concebir la cultura del trabajo y del esfuerzo individual y cooperativo, desarrollando las competencias necesarias para el manejo de los nuevos lenguajes producidos por las tecnologías de la información y la comunicación. También, se deberá implementar una formación que estimule la creatividad, el gusto y la comprensión de las distintas manifestaciones del arte y la cultura, creando espacios extracurriculares, fuera de los días y horarios de actividad escolar, para el conjunto de los/as estudiantes y jóvenes de la comunidad, orientados al desarrollo de diversas actividades estimulando la acción solidaria y la apropiación crítica de las distintas manifestaciones de la cultura.

El intercambio de estudiantes de diferentes ámbitos y contextos, así como la organización de actividades de voluntariado juvenil y proyectos educativos solidarios, para cooperar en el desarrollo comunitario, en el marco del proyecto educativo institucional resulta fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, el uso de las TIC y de los medios masivos de comunicación fijará un eje central en lo que respecta a las políticas educativas.

Por otro lado, Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522 sancionada en el año 2009 resultó fundamental para delimitar las bases del proyecto “Adolescentes en TV”. Cabe destacar que dicha Ley hoy se encuentra intervenida y ha sufrido una serie de modificaciones.

La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, implicó una importante transformación a los que respecta a la democratización de la información, sinónimo de pluralidad de voces y diversidad de contenidos.

Uno de los ejes que desarrolla la Ley, consiste en el desarrollo de mecanismos destinados a la promoción, desconcentración y fomento de la competencia con fines democráticos y universales del aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

La actividad realizada por los servicios de comunicación audiovisual se considera una actividad de interés público, de carácter fundamental para el desarrollo sociocultural de la población por el que se exterioriza el derecho inalienable de expresar, recibir, difundir e investigar informaciones, ideas y opiniones.

El objeto primordial de la actividad brindada por los servicios regulados en la presente, es la promoción de la diversidad y la universalidad en el acceso y la participación, implicando igualdad de oportunidades para todos los habitantes de la Nación.

Dentro de los objetivos que presenta la Ley podemos enumerar:

- La construcción de una Sociedad de la Información y el Conocimiento que priorice la alfabetización mediática y la eliminación de las brechas en el acceso al conocimiento y las nuevas tecnologías.
- La promoción de la expresión de la cultura popular y el desarrollo cultural, educativo y social de la población.

- La participación de los medios de comunicación como formadores de sujetos, de actores sociales y de diferentes modos de comprensión de la vida y del mundo, con pluralidad de puntos de vista y debate pleno de las ideas.
- El fortalecimiento de acciones que contribuyan al desarrollo cultural, artístico y educativo promoviendo la igualdad entre hombres y mujeres y personas con discapacidad.

Por último, el Artículo 17 establece que se deberá conformar un Consejo Asesor de Comunicación Audiovisual e Infancia, multidisciplinario, pluralista y federal, integrado por personas y organizaciones sociales con reconocida trayectoria en el tema y por representantes de niños, niñas y adolescentes. De esta manera, se propiciará y garantizará la realización de investigaciones y estudios sobre lo audiovisual.

Se deberá apoyar los concursos, premios y festivales de cine, video y televisión para niños, niñas y adolescentes y los cursos, seminarios y actividades que aborden la relación a lo audiovisual que se realicen en el país; así como los intercambios con otros festivales, eventos y centros de investigación internacionales, en el marco de los convenios sobre temas referidos a lo audiovisual y cooperación cultural.

En base a estos lineamientos y miradas, el Voluntariado presentaba propuestas didácticas, aprendizajes por proyectos, resolución de problemas y trabajo colaborativo, que contribuyera a generar saberes en el complejo escenario de la convergencia tecnológica.

La tarea se organizó con la integración de estudiantes de la Lic. en Comunicación Social de los últimos años y docentes de la Facultad, se conformó un equipo de trabajo para brindar en cada caso, los conocimientos necesarios para la producción de contenidos audiovisuales con el objetivo de que los estudiantes de las escuelas medias participantes, posibiliten difundir las problemáticas juveniles atendiendo a la diversidad cultural con el fin de lograr la inclusión de los jóvenes en el discurso de los medios audiovisuales.

El proyecto apuntó a ser un espacio donde los adolescentes se muestren como hacedores de su propia cultura, aspectos que generalmente no se recuperan en el ámbito educativo formal. En este sentido, fue de suma importancia, que las instituciones involucradas en el proyecto, rescataran estas prácticas transformándolas en conocimientos significativos a partir de la conformación de una red que posibilite nuevas conversaciones sociales sobre problemáticas de género, consumos culturales, etc.

El género elegido por los alumnos, permitió integrar distintos soportes: imágenes, sonidos, textos y las TIC que posibilitaron en cada caso, la concurrencia de distintos recursos discursivos, tecnológicos y estéticos.

Dentro de los objetivos generales planteados en el proyecto se pueden enumerar:

- “Promover la creación de redes de adolescentes y jóvenes que generen contenidos audiovisuales acerca de sus problemáticas juveniles tendiendo a su inclusión en el discurso de los medios audiovisuales.
- Promocionar el trabajo colaborativo entre docentes y alumnos que contemple las características de las identidades adolescentes y la diversidad cultural que posibilite el enriquecimiento de las propuestas educativas.
- Afianzar el mejoramiento de la propuesta institucional que contribuya a la permanencia y retención de los alumnos en la escuela media.
- Fortalecer la articulación entre las escuelas medias involucradas en el proyecto y el nivel superior universitario para mejorar la calidad enseñanza y aprendizaje de ambos niveles.

Objetivos específicos:

- Desarrollar competencias en lectura crítica de los medios.
- Favorecer el derecho a la libertad de información y de expresión como ciudadanos.
- Potenciar el uso de los lenguajes audiovisuales para la producción de contenidos en diferentes medios

- Generar habilidades en producción de lenguajes audiovisuales, posibilite inserción laboral y/o continuación de estudios superiores
- Promover acciones que posibiliten la continuidad del proyecto una vez finalizada la experiencia”. (Documento del Proyecto Adolescentes en TV)

Para el desarrollo de este Proyecto se convocaron tres instituciones educativas de Rosario de nivel medio. Distintos grupos de voluntarios universitarios pertenecientes a la carrera de Comunicación Social y coordinadores trabajamos en el 5to año del Complejo Educativo Alberdi; 5to año de la Escuela n°: 571 “María Montessori”; y con el 3er. años de la Escuela n°: 625 “Carlos Guido y Spano”.

El Complejo Educativo Alberdi, está ubicado en el corazón de barrio Alberdi, zona Norte de Rosario. Es una escuela laica, mixta, pluralista de gestión privada. Cuenta con los niveles inicial, medio y secundaria con orientación en Biotecnología y Comunicación.

Por otro lado, tanto la Escuela n°: 571 “María Montessori”, como la Escuela n°:625 “Carlos Guido y Spano”, son escuelas laicas, mixtas, pluralistas y estatales. Ambas escuelas, cuentan con nivel secundario. La primera, con orientación en Ciencias Sociales y Economía y Administración, está ubicada en zona Oeste, más precisamente en barrio San Francisquito. La Escuela “Guido y Spano” su orientación es Diseño y Comunicación Multimedial. La misma está ubicada en zona Centro de Rosario.

A grandes rasgos y respondiendo a los objetivos planteados del proyecto, las actividades planificadas tendieron a la construcción de redes de trabajo colaborativo que se sustentaron sobre distintos soportes tecnológicos conformando ambientes tecnológicos desde los cuales se posibilitaron modos de interacciones diversas que permitieron formar la articulación interinstitucional.

Estas estrategias educativas fueron pensadas a modo de taller para que tanto docentes como alumnos y los voluntarios universitarios compartan sus experiencias e inquietudes frente a la problemática del mundo juvenil. Además, de la articulación de

prácticas presenciales y virtuales que tendieron a integrar el mundo audiovisual/digital en la producción de saberes.

La complementación del equipo de estudiantes universitarios tomado como sostén de la competencia histórica de la Universidad como productora de saberes sociales válidos científicamente, acercando entonces, a las escuelas, la práctica y producción como modo de construir saberes acerca del mundo audiovisual y de la cultura juvenil.

De acuerdo a lo planteado en el proyecto se estableció una estructura común a la que responde:

- Creación del entorno virtual como espacio articulador del trabajo colaborativo.
- Producción de contenidos y propuestas didácticas de formación.
- Conformación de las redes intra e interinstitucionales con espacios de formación a la que acceden todos los actores involucrados en el proyecto; Coordinación de encuentros en las escuelas.
- Tutorías virtuales.
- Coordinación de tareas de producción de contenidos audiovisuales.
- Construcción del set de filmación.
- Realización de las distintas secciones del género elegido: notas periodísticas, entrevistas, investigaciones.
- Creación de un espacio on-line para la difusión de los productos audiovisuales.
- Desarrollo de estrategias para la difusión y publicidad del espacio.
- Evaluación procesual a través de un seguimiento de las actividades realizadas, que cuenta con la participación activa de los miembros en la construcción de redes en diarios de campo que posibiliten reflexionar sobre la propia práctica y definir líneas de acción.

Así mismo se evaluaron los trabajos que atañen a las instancias de integración de saberes de lenguajes audiovisuales/digitales y producción periodística en realización.

3.2.1. Adolescentes en acción

El voluntariado tuvo una duración anual con clases de una o dos veces por semana dependiendo cada escuela y la organización de las clases y los contenidos. Cada escuela se organizaba de manera autónoma.

En el caso del Complejo Educativo Alberdi, el voluntario era uno, Ramiro Ortega y trabajaba en conjunto con el docente a cargo. “Las clases no tenían una estructura fija o ya preestablecida, sino que iba surgiendo sobre la marcha. A veces se trabajaba con contenidos de la materia, y otras con contenidos que sirvieran para el material final.

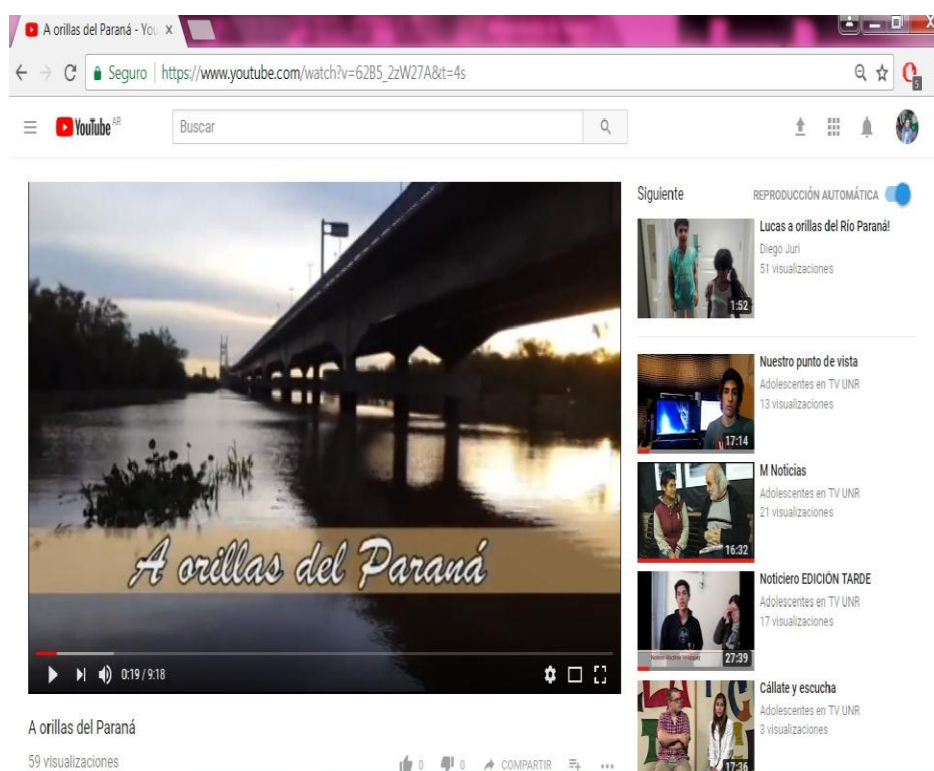


Imagen 1: Corto Audiovisual “A orillas del Paraná”

El grupo se dividió en dos, algunos trabajaron con el videoclip de la canción “Paraná Ué” de Patagonia Rebelde y otros, hicieron un documental informativo llamado “Nuestro Punto de vista” en donde se trabajó como idea central las nuevas tecnologías y el punto de vista positivo acerca de ellas. En el mismo, se menciona las ventajas del uso

del celular y de los videojuegos a través de entrevistas y de diversos recursos audiovisuales.

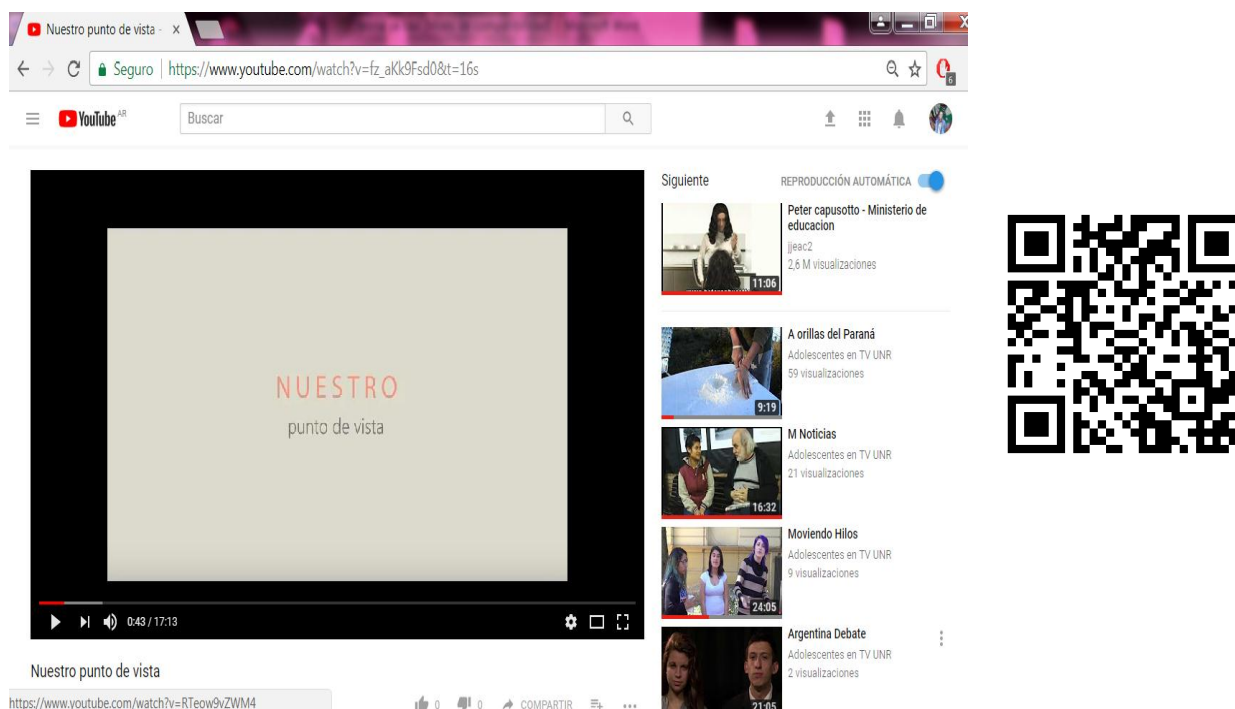


Imagen 2: Corto Audiovisual: “Nuestro Punto de Vista”

El Complejo Alberdi cuenta con una sala de usos múltiples que puede ser utilizada como espacio de reunión y exhibición de materiales audiovisuales, sala de edición, cámara de video, notebooks, en otras.

En cuanto a los estudiantes de 5to año de Comunicación, ya presentaban conocimientos teóricos y prácticos de la disciplina, por lo que el trabajo en el proyecto resultó familiar. Los docentes que dictan la materia, son Lic. en Comunicación Social”.

Ramiro sostiene que la relación con los alumnos fue buena, siempre fueron muy atentos y respetuosos con él. En cuanto la experiencia, Ramiro expone que fue muy enriquecedora, que valió la pena el esfuerzo y la dedicación. Repetiría la experiencia y valor mucho el seguimiento del equipo docente a cargo del proyecto. (Entrevista Ramiro Ortega, Complejo Educativo Alberdi)

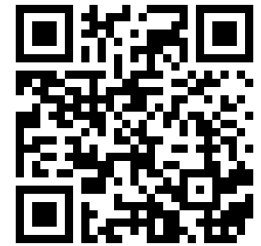
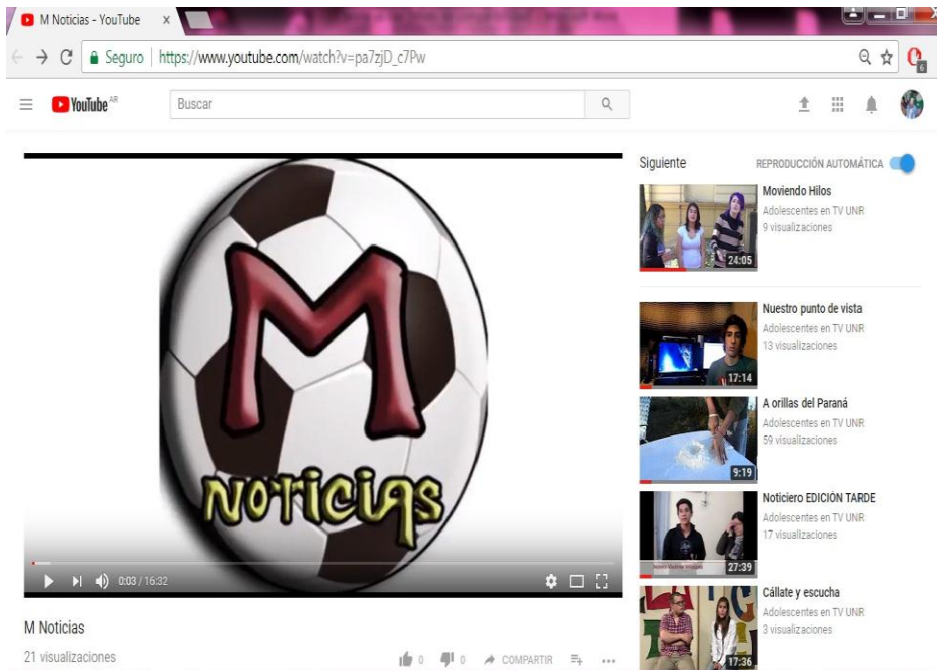


Imagen 3: Corto Audiovisual: “Montessori Noticias”

En el caso de la Escuela n° 571 “María Montessori”, los voluntarios fueron tres. María José Skrut, Nicolás Glardón y quien escribe.

Tanto Nicolás como María José sostienen que el armado de las clases se pensaban previamente al encuentro y se trabajaba en conjunto con la docente a cargo, Bibiana Martinelli. Se llevaban actividades que logren captar la atención de los chicos, que a su vez siga la línea de la propuesta, y que sirva para el trabajo final, corolario de la propuesta de “Adolescentes en TV”.

En cuanto a la elección del tema, surgió a partir de una votación colectiva donde algunos de los chicos propusieron una temática de la cual les gustaría abordar. Luego, se realizó la votación de manera individual eligiendo la categoría que más les guste. Las que surgieron fueron: política, deporte, música, bulling y Animé. De todas las categorías salió elegida deporte, por lo que se pensó realizar el corto audiovisual sobre un Noticiero Deportivo que se llamó “Montessori Noticias”.

Los chicos se mostraron muy entusiasmados ya que justo era el año en el que estaba el mundial por lo que surgieron diversos temas a debatir. Para llevar adelante el corto, “se pensó todo desde las clases, tanto idea como guión y proceso de realización, manipulado siempre por los alumnos, y con un mínimo apoyo de concreción nuestro posterior, como ultimar detalles y post producción explica Nicolás”.

Ambos voluntarios, afirman que el involucramiento de los alumnos fue muy positivo, se logró el objetivo planteado y los chicos valoraron mucho los encuentros con la facultad, trabajar una temática que les fuera de su interés y ser parte de “algo”. Se trabajó mucho con el guión, la Ley de Medios, la noticia, los planos de la cámara.

La escuela tenía muy escasos recursos en materia de dispositivos tecnológicos, por lo que se trabajó con los celulares, se filmó en el Estudio de TV de nuestra facultad. Usábamos también el proyector y algunas netbooks.

Tanto Nicolás como María José, sostienen que:

“Adolescentes en TV” fue una experiencia muy linda. En el caso de María José, fue lo mejor que le pasó en la Facultad. Nicolás, dice que significó afianzar el vínculo con la enseñanza y a partir de allí comenzó a cursar el Profesorado en Comunicación Educativa. (Entrevistas a Nicolás Glardón y María José Skrut, Escuela n° 571: “María Montessori”)

Mariel Gallager, voluntaria de la Escuela n° 625 “Guido y Spano”, trabajó en conjunto con la profesora Gabriela Vercesi. “La dinámica de trabajo fue bastante libre, de modo que los chicos pudieron elegir qué hacer y cómo trabajar. Los chicos se mostraron muy predispuestos y al no estar obligados a hacer todos lo mismo. Buscar lo que cada uno podía aportar”.

El formato elegido fue noticiero y lo propuso la vicedirectora. A partir de allí, la metodología de trabajo giró en torno a estilo, formatos, conformación de equipos audiovisuales de trabajo. De esta manera, se armó el formato del noticiero. Cada alumno

pensaba la noticia que quería contar y filmaba y retrabajaba sobre eso. Además realizaron entrevistas.

El noticiero se llamó “Moviendo los hilos” y la temática consistía en segmentos de deportes alternativos, en este caso el skate, sexualidad y noticias sobre fenómenos paranormales.

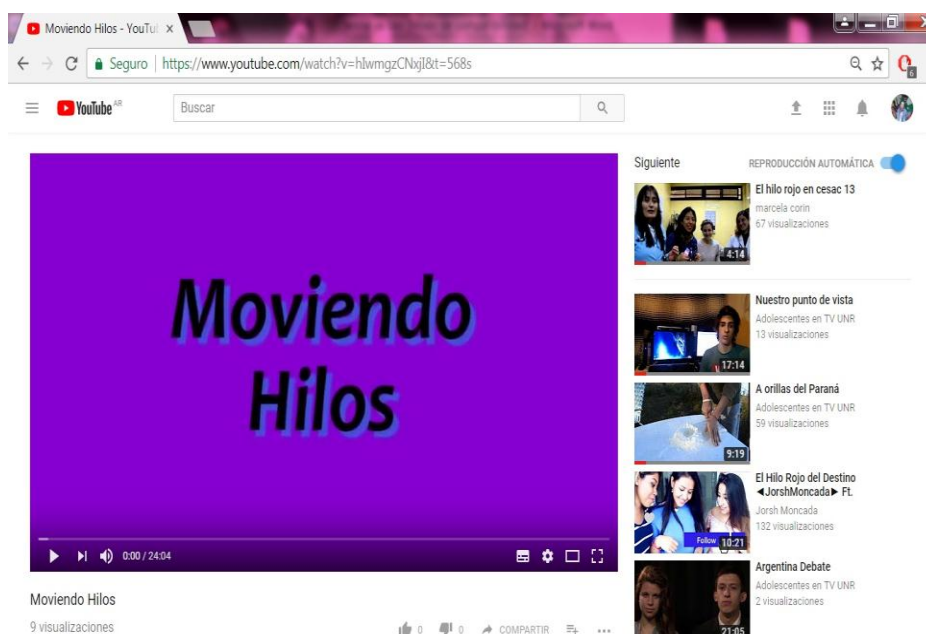


Imagen 4: Corto Audiovisual: “Moviendo los hilos”

Por otra parte, Mariel sostiene que todos los alumnos respondieron muy bien a la metodología de trabajo ya que les resultaba distinto y relajado trabajar en equipo. Resalta la buena predisposición de la docente a cargo y el compromiso de todos.

En cuanto a los dispositivos tecnológicos, usaron proyector, celulares, cámaras de fotos y filmadoras.

“Para mí el proyecto significo un espacio de práctica pre profesional de la Lic. en Comunicación Social, sobre todo en el área de Comunicación Educativa, que hasta ese momento la facultad no había brindado. También fue muy importante por sentir que de alguna manera estaba “devolviendo”, por decir de alguna manera, todo lo que la

universidad pública me había dado; es decir esta vinculación interesante entre educación universitaria y educación media. Sin dudas es una experiencia que la recomiendo a los demás estudiantes universitarios por ser una práctica pre profesional enriquecedora. (Entrevista a Mariel Gallager, Escuela n° 625 “Guido y Spano”)

Con relación a la modalidad elegida en “Adolescentes en TV”, y parafraseando a Edith Litwin (1995), la escuela no debería ser un transmitir sino reconstruir conocimiento. Se debe producir e innovar, a partir de diferentes dispositivos y a través de la cultura, diferentes aprendizajes generando y favoreciendo el pensamiento crítico.

En este sentido, el aula taller, según Carolina Bongarrá (2010), se fundamenta en un aprendizaje activo, en una nueva forma de aprender que difiere de la tradicional, donde es el alumno el que se apropia de los conocimientos, y el docente tiene el rol de coordinador u observador y no como un transmisor de contenidos.

Tanto la docente Bibiana como Gabriela, exponen que la modalidad taller es sumamente fundamental ya que se torna un espacio ideal para la práctica y el desarrollo del trabajo áulico en la búsqueda del proceso de enseñanza-aprendizaje colaborativo. Además, genera otro tipo de vínculos ya que permite acercamientos y posicionamientos desde otro lugar, rompiendo la estructura preestablecida del formato escuela. (Entrevista a las docentes Bibiana Martinelli y Gabriela Vercesi)

En estos apartados, lo que exponen las docentes, se acerca a lo que Jenkins (2008) desarrolla con la concepción de convergencia. En donde los nuevos y viejos medios chocan, en donde el productor y consumidor interaccionan de manera imprescindible y el flujo de contenidos viajan por diversas plataformas mediáticas, se da una cooperación entre ellas y su comportamiento es migratorio. Siempre destacando a la convergencia como un proceso cultural que no está limitada únicamente a un proceso tecnológico sino un proceso cognitivo estableciendo interacciones sociales con otros actores sociales.

Acerca de esto, Nicolás, uno de los voluntarios de la Escuela Montessori, expone que la modalidad taller generó un dictado más fluido al igual que las relaciones con los alumnos. Fue mucho más relajado y se generaban mayores posibilidades de diálogo e interacción. (Entrevista a Nicolás Glardón, voluntario Escuela n° 571 “María Montessori”)

María José, por su parte desarrolla que de la modalidad taller aún le queda mucho por descubrir pero la riqueza de dichas prácticas es muy amplia. En el caso del voluntariado, todo lo que se hacía se lograba a través de una construcción colectiva, aunque a los chicos les costaba desprenderse de la linealidad y la racionalidad de la cual están inmersos en el sistema de educación tradicional.

“De todas maneras la modalidad de taller, permite a los chicos explotar las áreas de interés y por este motivo es que las cosas que surgen siempre son muy buenas y se vio en los frutos del trabajo de fin de año”. (Entrevista a María José Skrut, voluntaria Escuela n° 571 “María Montessori”)

Mariel, voluntaria de la Escuela “Guido y Spano” argumenta:

“Creo que estas prácticas educativas son enriquecedoras porque quizás la manera de trabajar fue distinta a la que la cotidianidad escolar propone a los alumnos y docentes. Creo que el aprendizaje y la evaluación resultan diferentes. En el caso de este proyecto de voluntariado permitió cambiar los escenarios de enseñanza y aprendizaje por ejemplo en los encuentros que realizábamos en la facultad y vincular así la educación universitaria y la media.

Creo además que sirvió para capacitar a los alumnos en una actividad que les mostraba las oportunidades de trabajo dentro de la comunicación. Considero que el taller potenció algunas habilidades en ciertos alumnos, mejoraron el autoestima de algunos al trabajar en equipo y sentirse parte del proyecto.” (Entrevista a Mariel Gallager, Escuela n° 625 “Guido y Spano”)

Finalmente, Ramiro voluntario del Complejo Educativo Alberdi, enumera una serie de diversos motivos que para él son muy importantes en relación a este tipo de vinculación y experiencia en lo no-formal.

“La carrera ofrece pocas posibilidades a los alumnos de desarrollar experiencias por fuera de la institución, a excepción de las pasantías. Y creo que esto ayuda muchísimo a los estudiantes a crecer en lo profesional y en lo personal. Por otra parte para quienes decidan dedicarse en el futuro a la educación, les sirve hacer este tipo de experiencias. La profesión en la gran mayoría de los casos se hace en el campo, en la vida, por fuera de lo académico, no todos nos dedicamos a la investigación y en ese caso a veces la Universidad no genera los espacios para el desarrollo. Esta experiencia viene a ocupar ese espacio, esa falta de la que hago mención”. (Entrevista a Ramiro Ortega, voluntario del Complejo Educativo Alberdi)

En relación a estas prácticas educativas no formales y la vinculación con la Universidad, Vanina Lanati, sostiene que lo que sucede y lo que se genera en este tipo de Proyectos y es muy interesante tanto para los voluntarios como para los alumnos, en este caso de escuelas secundarias.

“Para quien recibe este tipo de experiencia, Yo recuerdo a los chicos de la Escuela Montessori, que probablemente no hayan seguido la Universidad, hayan podido venir a nuestra Facultad en la muestra final y también cuando hicimos el taller con la defensoría del público. Me parece que está bueno poder dar la oportunidad y hacer entender que estos espacios les pertenecen. Ojalá eso se pudiera profundizar en algún otro tipo de programa, pero son pequeños intentos de generar eso.

Desde los voluntarios, me parece que para muchos fue acentuar más el compromiso social, político, el compromiso con la práctica en otros espacios y encuentran una veta que no habían descubierto. Yo creo que no van a enseñar nada en particular sino que van a compartir saberes y eso es lo más interesante y eso fue lo se vio muy reflejado en el trabajo con las escuelas. Siempre nutre. Desde mi experiencia, yo fui a una Escuela Secundaria Privada y uno no tiene contacto, está como en una

burbuja. Y la Universidad debe y tiene la obligación de generar compromiso con quienes deberían poder venir a la Universidad si lo desearan y muchas veces no lo pueden hacer porque el sistema los excluye". (Entrevista a Vanina Lanati, coordinadora del Proyecto "Adolescentes en TV")

Por su parte, Ricardo Navarro cree este tipo de Proyecto e instancias de educación no-formal y en relación a la vinculación Universidad/Escuela Secundaria, es muy positivo y genera diversos aprendizajes.

"Para los voluntarios, estudiante universitario, que está en una carrera, enfrascado en la lógica del sistema universitario, que está configurado en un constructo teórico, epistemológico, y se encuentra en ese espacio, el choque es bastante fuerte. Primero porque te desestructura y segundo porque te pone en un lugar distinto. De eso también se trata la Universidad, de una formación de recursos humanos y un profesional se forma de esa manera, no sólo leyendo textos sino involucrándose con la sociedad, participando de un proceso de investigación, de extensión, de voluntariados. Y para los estudiantes de nivel medio, se produce transformaciones y se topan con otras experiencias y nuevos modos de aprender". (Entrevista a Ricardo Navarro, coordinador del Proyecto "Adolescentes en TV")

En cuanto a la opinión de los alumnos de las tres instituciones educativas participantes del Proyecto "Adolescentes en TV", la mayoría manifestó que le gustó participar. Algunos ya habían tenido alguna experiencia similar.

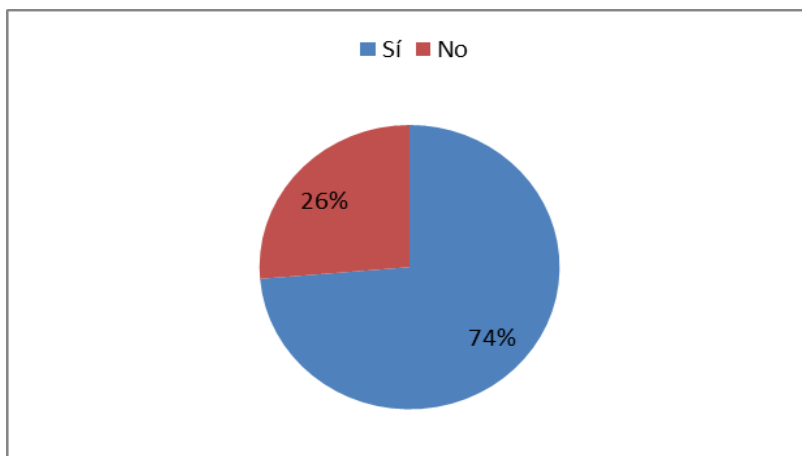


Gráfico 1: Grado de participación en el Proyecto “Adolescentes en TV”

Podemos relacionar su interés y entusiasmo en el proyecto, con lo que Prensky (2001) considera que los Nativos digitales sienten en relación a la atracción por multitareas y procesos paralelos. A la hora de calificar el Proyecto, la mayoría lo puntuó entre muy bueno y excelente, dependiendo el caso, y la metodología de trabajo les resultó interesante, distinta, divertida y productiva.

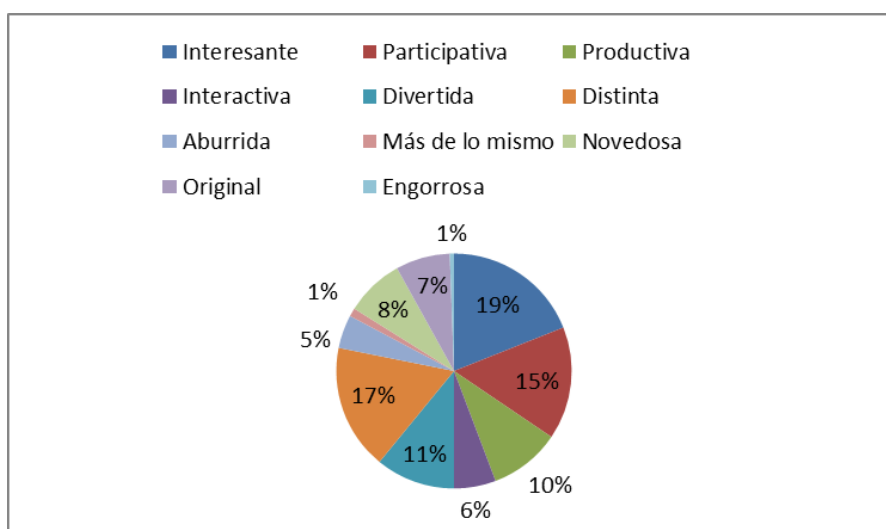


Gráfico 2: Valoración de la propuesta del Proyecto

Finalmente, lo que respecta las percepciones y autoevaluaciones, los alumnos sostienen que la experiencia les aportó un aprendizaje creativo y novedoso, más

información sobre la temática abordada por cada grupo, aumentó el nivel de compañerismo y mayor autoestima. También rescatan el aprendizaje a lo que refiere a la producción audiovisual.

Podríamos decir entonces, que tal y como lo plantea Prensky, los alumnos en cuestión, prefieren instruirse de forma lúdica y en procesos de organización de trabajo palpable. Donde se puedan notar los crecimientos y la toma conciencia del progreso por lo que les reporta satisfacción y recompensas inmediatas.

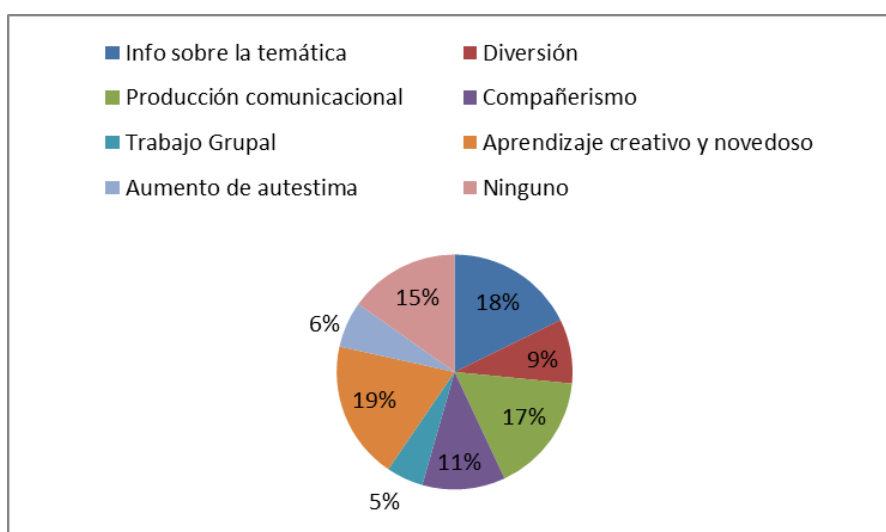


Gráfico 3: Aportes del Proyecto en la práctica educativa

Retomando a Litwin (1995) y a Bongarrá (2010) que las formas cooperativas de construcción de conocimiento, solidarias, superadoras son o deberían ser la clave para una enseñanza pensada en los tiempos de hoy y en los alumnos de hoy. Ya que se generan nuevos diálogos, otras conversaciones y tanto el educador junto con el alumnos, están abiertos a escuchar, a recibir, a incorporar diversos conocimientos.

El rol del alumno es más activo, espontáneo, creativo, por lo que deja de ser un alumno pasivo para convertirse en el protagonista de su propio proceso de enseñanza.

A través de la propuesta del aula-taller, se evita la rutina que congela el interés y paraliza al aprendizaje.

En el marco de las actividades que se llevaban a cabo en el Voluntariado, y en relación con las prácticas de educación no formal y la modalidad taller, se desarrollaron diversas propuestas de aprendizaje llevadas a cabo en Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

Uno de los casos fue la Jornada de Visualidades Infinitas 3, en la cual, se desarrolló un taller con los alumnos, docentes, coordinadores y voluntarios del Proyecto “Adolescentes en TV” con las instituciones participantes del mismo.

Las Jornadas de Visualidades, fueron organizadas por el Centro de Comunicación y Educación de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales en las que se exhibieron muestras fotográficas y audiovisuales, producciones gráficas, sonoras e hipermediales realizados por estudiantes, docentes e investigadores de la Facultad que además fueron puestas en discusión en el Foro de Innovación Educativa. Las Jornadas tuvieron como principal objetivo fomentar la integración de los jóvenes involucrados en el proyecto al mundo universitario y la consolidación del espacio académico de una manera alternativa.



Imagen 1: Alumnos en la Jornada de Visualidades Infinitas 3

Dicha jornada, fue pensada como un espacio de socialización e intercambio entre los jóvenes de las distintas escuelas secundarias participantes de Proyecto “Adolescentes en TV” y contó además con diversas charlas a cargo de profesores de nuestra Facultad, dedicada a la realización audiovisual.

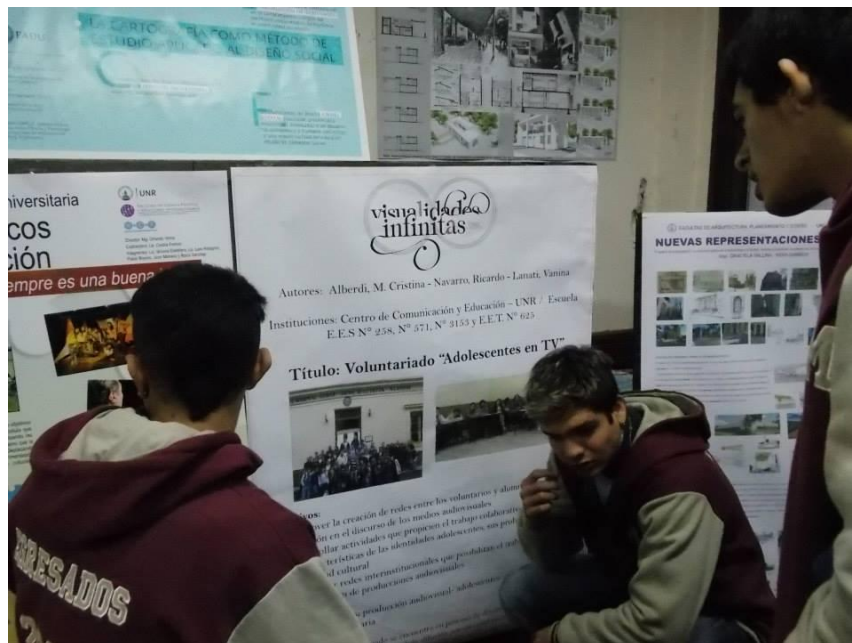


Imagen 2: Alumnos en la Jornada de Visualidades Infinitas 3



Imagen 3: Alumnos en la Jornada de Visualidades Infinitas 3. Estudio de TV

3.3. Las TIC como escenario de aprendizaje

En el siglo actual, las TIC se han hecho presentes en la educación y en el resto de los ámbitos de la sociedad, realidad que está transformando los contextos, las instituciones y las personas.

En este sentido, para abordar la concepción TIC, es necesario remitirnos a María Teresa Lugo y Valeria Kelly (2011), sostienen que son un elemento fundamental en la construcción de estas nuevas alfabetizaciones en el proceso enseñanza aprendizaje.

Esto también se puede observar, en las entrevistas que realizamos a los coordinadores del Proyecto “Adolescentes en TV”: Vanina Lanati y Ricardo Navarro y las docentes Bibiana Martinelli de las Escuela n° 571 “María Montessori” y a Gabriela Vercesi de la Escuela n°625 “Guido y Spano”.

Vanina Lanati sostiene que sobre las TIC, hay diversas teorías o puntos de vistas que circulan que hacen a la experiencia de cada uno. Hay docentes de edad avanzada que “manejan bien super bien las tecnologías” y las tienen muy incorporadas en su

trabajo, como también hay jóvenes que se resisten a trabajar con las TIC o con los lenguajes que esas tecnologías ofrecen en el aula, sobre todo en materias como matemática, física, química.

“Creo que hay de todo, que el uso de TIC en el aula no tiene que ver con una generación, si coincido que para las personas que ya nacieron en una sociedad, un mundo digital que los rodea, donde consumimos pantallas permanentemente, aprendemos a utilizarla casi como parte de nuestra supervivencia, naturalmente. Hoy necesitamos de las pantallas para todo, para ir al cajero, para hacer un trámite, para hablar por teléfono, por lo que puede haber menos temor a “apretar el botón. Se achicó la brecha de acceso”. (Entrevista a Vanina Lanati, Coordinadora del Proyecto)

Por su parte Ricardo Navarro agrega, que el docente es el que debe propiciar a la transformación de los hábitos en el aula.

“A partir de los años 60, se dio un proceso que transforma un poco eso. El conocimiento se empezó a generar en otros espacios también por lo que el docente comienza a ser “técnico”, aplica lo que en otro lugar se produce. Desmontar esa perspectiva es difícil, porque nadie reflexiona lo que se está haciendo. Pensar y reflexionar sobre mi práctica posibilita también reflexionar las herramientas que uso, la metodología que empleo, desde qué lugar me paro cuando hablo, entonces cuando tiene que traer las TIC no las trae, porque le cuesta salirse de su método tradicional de trabajo. Al docente le implica esfuerzo y capacitación extra y no le encuentran todavía la utilidad y los beneficios pero creo que es porque nadie reflexiona sobre el método y sobre que hoy día, hay un sujeto de aprendizaje que es distinto.

Son procesos lentos pero negar las TIC tampoco es la solución, los docentes, directivos de las escuelas deben buscar los modos de trabajar con esos lenguajes sin dejar lo vincular y el deseo que es la esperanza de la transformación”. (Entrevista a Ricardo Navarro, Coordinador el Proyecto)

En la actualidad, no sólo las Nuevas Tecnologías son esenciales para la creación de un ambiente innovador, sino que también es necesario que haya una interacción social, que haya motivación para así, despertar el interés y estimular los sentidos de los alumnos. Es fundamental, no concebir las TIC como meras herramientas de transmisión de información. No tienen que ser un atajo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino contribuir a la construcción de sentido del proceso cognitivo.

Bibiana Martinelli argumenta que las TIC son enriquecedores del trabajo áulico.

“Algo tan simple como un celular con acceso a datos, dinamiza las clases, ofreciendo la posibilidad de búsqueda de material e imágenes. Otros dispositivos como el proyector y una computadora portátil nos permiten a los docentes preparar el material didáctico y su presentación con modos más atractivos. La utilización de las redes sociales hace permeables los espacios del aula extendiéndolos más allá del espacio tiempo de la escuela”.

Por otro lado, la docente Gabriela Vercesi, cree que la incorporación de las TIC en el aula es muy necesaria.

“La implementación de las distintas alfabetizaciones digitales en el aula, es algo que no puede dejarse de lado, por el contrario, creo que hay que fomentarlo. Sin embargo, considero importante pensar siempre en el uso y el sentido educativo y pedagógico que les damos a las mismas en nuestras prácticas educativas”.

En este sentido, podemos concluir entonces, y siguiendo el enfoque que plantea de Miguel Ángel Herrera Batista (2004) y la información recabada en las entrevistas antes mencionadas, que las TIC/Nuevas Tecnologías permiten una comunicación e interacción en el aula, entre los sujetos que consiente en acceder a ciertos conocimientos de manera más naturalizada y flexible, por lo que puede ayudar a guiar, facilitar y organizar la acción didáctica.

3.3.1. Nativos digitales en TV

En este apartado, es necesario tener en cuenta la conceptualización que realiza Prensky (2001) de Nativos Digitales en relación con la información recabada a partir de las encuestas realizadas a los alumnos de las tres instituciones escolares, ya que refleja las características y la forma que prefieren apropiarse del conocimiento los sujetos del proceso enseñanza-aprendizaje en la actualidad.

Una de las características de los Nativos digitales, según afirma este autor, es la forma de organización de trabajo, es decir trabajo en red o trabajo colaborativo en donde cada uno tiene un rol específico y aporta a la tarea. En éste caso, podemos notar, que la mayoría de los alumnos encuestados prefieren trabajar en grupo.

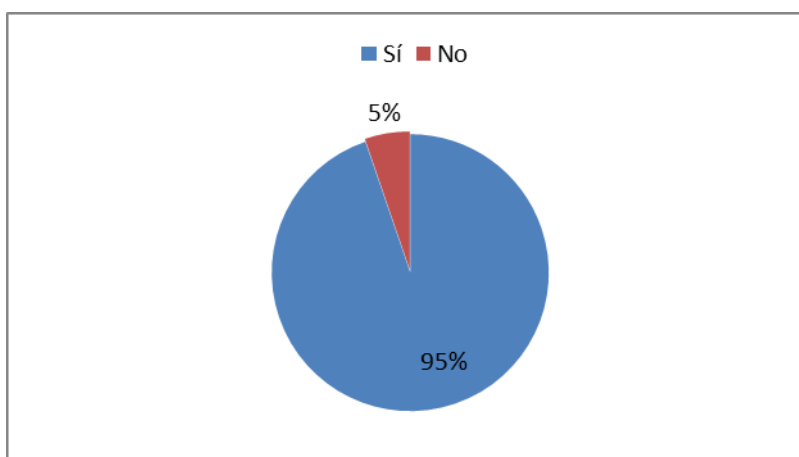


Gráfico 4: Percepción sobre el trabajo en grupo

Otras de las características de los Nativos digitales, es querer recibir información de forma ágil e inmediata, a lo que las encuestas muestran que en la mayoría las redes sociales no forman parte del proceso de aprendizaje.

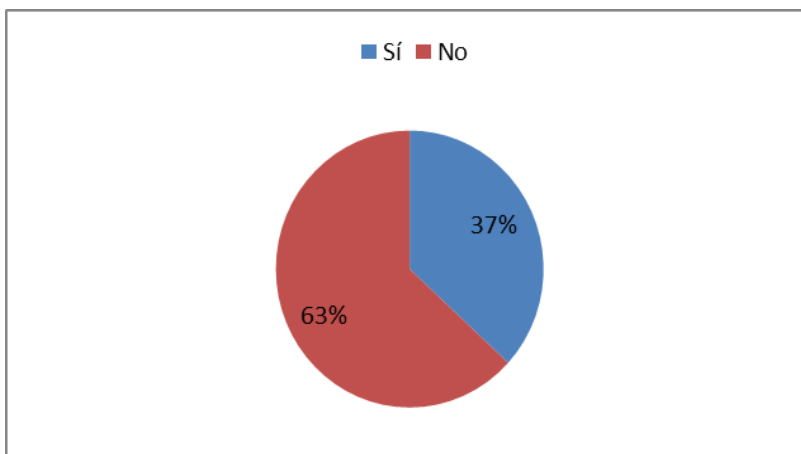


Gráfico 5: Uso de red social para búsqueda de información

Además, podemos notar que solamente el buscador Google es utilizado como interface que acompaña el proceso de aprendizaje o la búsqueda de algún concepto o para evacuar alguna duda, destacando que Google no es una red social. Ni siquiera se utiliza Facebook, o muy poco, ni tampoco los Blogs son considerados para exponer lo capitalizado en el transcurso del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Instagram aparece con un porcentaje relativamente alto, pero a nuestro criterio, la red social Instagram fue tomada por los alumnos como una red social que quizás utilicen en clase no como dispositivo de aprendizaje sino como distracción en algún momento dado de la clase.

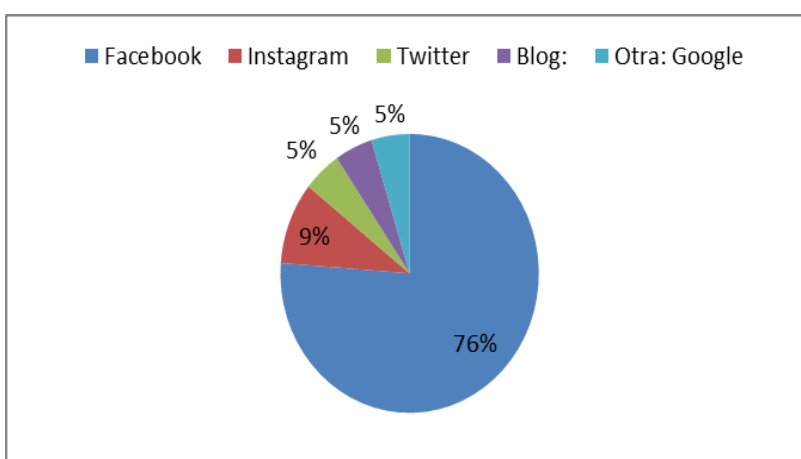


Gráfico 6: Uso de alguna red social para trabajar en clases

Otro dato a tener en cuenta, es que en las materias que se utiliza alguna red social, es en su mayoría, son en las materias de orientación en Cs. Sociales, sobre todo en Comunicación. En las ciencias duras, el porcentaje es menor.

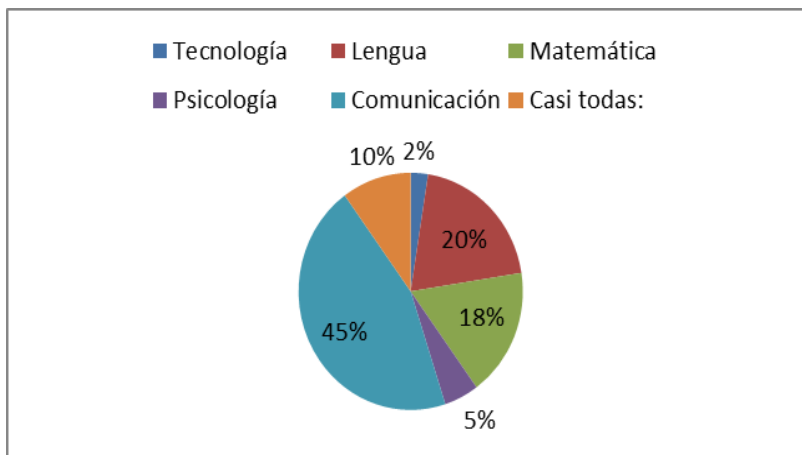


Gráfico 7: Grado de utilización de las redes en las materias

Finalmente, podemos decir que para trabajar en clases o resolver diversas consignas, los alumnos utilizan dispositivos tecnológicos. El teléfono celular en primer lugar y en segundo lugar utilizan notebook/netbook.

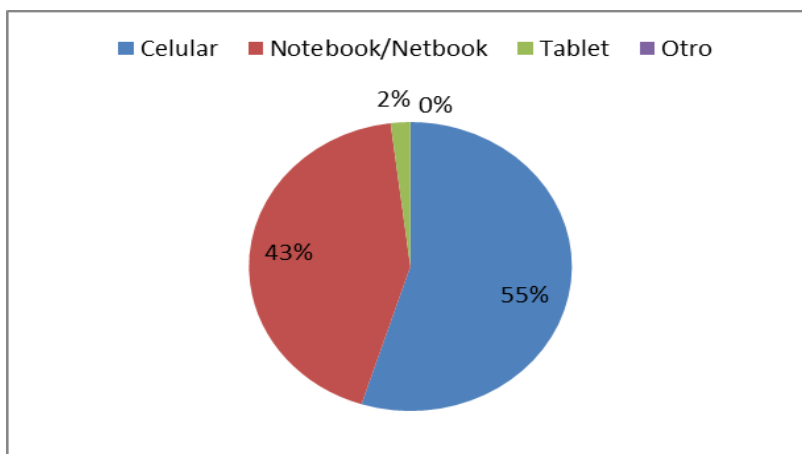


Gráfico 8: Utilización de dispositivos electrónicos en clases

3.4. TIC + Alfabetización digital = Adolescentes en TV

Alfonso Gutiérrez (2011), desarrolla el concepto de alfabetización, en un principio estaba centrado exclusivamente en el lenguaje verbal y en los procedimientos mecánicos de codificación y decodificación de textos. Se puede decir, que dicho proceso ha evolucionado sustancialmente en las últimas décadas.

La educación de hoy, está totalmente atravesada por múltiples alfabetizaciones, resultado, según Igarza (2014) de la sobrevivencia de las necesidades y de los propósitos de todos los tipos de alfabetización: la básica (lectura y escritura), la audiovisual (cine primero, luego tv), la digital (habilidades en el uso de las TIC y las herramientas, servicios y prácticas colaborativas en redes).

Cada una de ellas, supone unas disposiciones particulares que el sujeto de aprendizaje debe adoptar para entrar en contacto con los contenidos culturales y para interactuar y socializar la experiencia con otros usuarios, televidentes, oyentes, lectores, participantes.

El entrecruzamiento de narrativas, lenguajes y medios, propio de las escenas de aprendizaje transmedia, se traduce a prácticas más complejas en las que el alumno alterna entre lectura, escritura e interacción.

El resultado final del Proyecto “Adolescentes en TV” fue la suma de la puesta en marcha y la bifurcación de nuevas propuestas pedagógicas a través de diferentes dispositivos que se reflejaron mediante la alfabetización digital. Además del vínculo generado en cada encuentro áulico, que posibilitó aún más la exploración de dichas prácticas audiovisuales, se posibilitaron otros vínculos afectivos. El resultado se vio reflejado en cada trabajo final.

Navarro, a la hora de hablar del resultado sostiene que a nivel general fue muy bueno.

“Eso lo vimos reflejado fundamentalmente, cuando las escuelas se juntaban en la Facultad o iban hacer las muestras, que era la oportunidad que teníamos nosotros

desde la coordinación del proyecto, de ver el proceso y los resultados de las producciones y también el vínculo que veíamos que habían establecido los voluntarios con los alumnos. Se notaba el entusiasmo por parte de los alumnos de escuelas secundarias, cómo se habían involucrado los equipos de gestión directiva y el vínculo que había entre los alumnos y los estudiantes voluntarios.

Creo que, más allá de los productos audiovisuales, que pudieron estar mejor o peor técnicamente, lo importante fue el vínculo que se generó. El corto audiovisual fue la “excusa”, lo importante fue el proceso y el vínculo, reconocerse en otros ámbitos. Siempre con este tipo de proyectos y pensándolo en escuelas marginadas, genera esa esperanza para la transformación. (Entrevista a Ricardo Navarro, coordinador del Proyecto “Adolescentes en TV”)

“Las escuelas quedaron muy conformes. Hubo un proceso evolutivo a lo largo de la realización del proyecto, sobre todo se notó el compromiso y el trabajo al final, cuando nos juntamos todas las escuelas en el Estudio de televisión de la facultad y cada escuela mostró su producción.

Los voluntarios que pudieron sostener la actividad los dos años, fueron adquiriendo mayor experiencia para estar frente un aula, con chicos, para algunos fue la primer experiencia para estar frente a un aula, muchos en función a eso siguieron el profesorado, algo de esa experiencia despertó vocación docente. Las producciones fueron muy buenas”. (Vanina Lanati, coordinadora del Proyecto “Adolescentes en TV”)

Gabriela, sostiene que el Proyecto “Adolescentes en TV”, tanto en lo personal como en lo educativo, les brindó a los alumnos la oportunidad de trabajar en equipo, de forma totalmente colaborativa entre sus pares, en pos de un objetivo y proyecto común.

“Esto, generó que cada uno asumiera una responsabilidad particular, pero a la vez, cooperativa, al trabajar todos por un mismo fin. También fue importante el vínculo con otro nivel educativo, como es el superior; el haber formado parte y participado de un proyecto proveniente de una facultad, fue muy importante para ellos.

En lo que a mí respecta, el proyecto me permitió la experiencia de poder vincular dos niveles educativos como son el medio con el universitario. El trabajar de forma colaborativa y con el aprendizaje basado en proyectos”. (Entrevista a Gabriela Vercesi, docente de la Escuela n° 625 “Guido y Spano”)

“Para nuestros alumnos fue un acercamiento más que interesante, muchos de ellos primeros en su familia en acceder a un título secundario, tuvieron la posibilidad de interactuar con estudiantes universitarios y conocer literalmente el espacio de la universidad”. (Bibiana Martinelli, docente de la Escuela n° 571 “María Montessori”)

Por parte de los voluntarios, Nicolás argumenta que el Proyecto “Adolescentes en TV” significó afianzar mi vínculo con la enseñanza. Me definió en la elección por el cursado del Profesorado, me permitió conocer quiénes hoy se convirtieron en grandes amigos, me metió en el mundo de la educación y logró que hoy, como alumno del Profesorado en Comunicación Educativa, tenga en claro muchas realidades del aula actual. La repetiría, sin dudas. Quizás hoy con otras inquietudes y búsquedas, pero con las mismas ganas”.

María José expresa: “Para mí, fue una de las mejores cosas que me pasó en la facultad, lo haría una y mil veces más”. (Entrevista a Nicolás Glardón y María José Skrut, voluntarios de la Escuela n° 571 “María Montessori”)

Para Ramiro la experiencia fue muy enriquecedora: *“Valió la pena el esfuerzo y la dedicación. Me gustaría repetir la experiencia. También valoro mucho el seguimiento del equipo docente a cargo del proyecto”. (Entrevista a Ramiro Ortega, voluntario del Complejo Educativo Alberdi)*

Para Mariel, el proyecto significó un espacio de práctica pre profesional de la Lic en Comunicación Social, sobre todo en el área de Comunicación Educativa.

“También fue muy importante por sentir que de alguna manera estaba “devolviendo”, por decir de alguna manera, todo lo que la universidad pública me

había dado; es decir esta vinculación interesante entre educación universitaria y educación media". (Entrevista a Mariel Gallager, Escuela n° 625 "Guido y Spano")

Como muestra final del proceso que cada voluntario llevó adelante en cada escuela trabajada, una jornada de exposición final en el Estudio de Televisión de nuestra Facultad. La misma, fue un encuentro de puesta en común, dónde cada grupo de alumnos junto a su docente a cargo y voluntarios, proyectó su corto audiovisual final y comentó su experiencia.



Imagen 1: Muestra final "Adolescentes en TV"



Imagen 2: Muestra final “Adolescentes en TV”

Inés Dussel (2011) remarca la importancia de aprender y enseñar en la cultura digital asumiendo el nuevo panorama educativo que concierne lo didáctico/pedagógico como parte de las políticas educativas y generando condiciones que hagan razonables las demandas sobre la enseñanza.

Para esto es necesario, crear un ambiente propicio para el desarrollo de dichas prácticas educativas, un ambiente innovador. Un ambiente que, según Luis Baggiolini (2013) genere espacios de participación contemplando a los dispositivos tecnológicos fortaleciendo los entornos tanto pedagógicos como didácticos, como inclusivos y vinculares.

3.5. Adolescentes en TV, tiempo de reflexión

A modo de conclusiones provisionarias y luego del recorrido teórico y metodológico abordado en la presente tesina, podemos decir entonces, que los recursos dispositivos tecnológicos y el contexto socioeconómico en el que se encuentran inmersos los alumnos que participaron del Proyecto “Adolescentes en TV, no influyó en proceso de enseñanza-aprendizaje áulico, como así tampoco la utilización de las TIC.

Las características de las escuelas que participaron fueron muy diferentes. En el caso de la Escuela n° 571 “María Montessori”, la institución no contaba con dispositivos tecnológicos propios, ni sala de edición, ni de filmación, y sin embargo, la predisposición tanto de la docente a cargo como la de los alumnos y voluntarios hizo que se desarrollaran las actividades previstas con los dispositivos que disponían: celulares y proyector.

Asimismo, los alumnos tuvieron la experiencia de filmar el corto audiovisual final en las inmediaciones de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, más precisamente en el Estudio de Televisión de dicha Facultad que permitió adquirir conocimientos sobre los lenguajes audiovisuales que fueron aplicados en las producciones, lo que propicia un acercamiento a las nuevas alfabetizaciones.

El interés y la participación de los alumnos era notable. En seguida se sumaron a la propuesta a través de diferentes consignas de trabajo durante todo el año promoviendo el trabajo colaborativo.

A los alumnos, la propuesta les pareció atractiva ya rompía con los esquemas de enseñanza-aprendizaje tradicionales y el proceso cognitivo estaba todo el tiempo en constante transformación y vinculación con un otro, ya que se utilizaban otras maneras de abordar las clases enmarcadas en la modalidad taller que comprendía el trabajo en grupo, expresión corporal y teatral, guión y otras propuestas de aprendizaje audiovisual.

Por otro lado, la constante colaboración de la docente y su empeño por querer implementar las TIC en el trabajo áulico hacía notable el interés y la participación de los alumnos adolescentes en el cumplimiento de las tareas y el aprendizaje diario.

Además, la experiencia en el Proyecto “Adolescentes en TV”, para los alumnos de la Escuela “María Montessori” fue muy positiva, les sirvió para conocer otro tipo de experiencias educativas no formales, para conocerse como grupo, superarse y vincularse con otros pares.

En los que respecta a la Escuela n° 625 “Guido y Spano” y el Complejo Educativo Alberdi, el caso fue diferente. Si bien los resultados fueron muy buenos y el trabajo resultó interesante e innovador tanto como para los alumnos como para los docentes a cargo, ambos cursos participantes del Proyecto, ya habían tenido experiencias parecidas por lo que no le resultó demasiado transformador.

Ambas escuelas contaban con dispositivos tecnológicos e infraestructura adecuada para la realización de los cortos audiovisuales lo que no influyó demasiado en el corto audiovisual final si se lo compara con el de la Escuela “María Montessori”, que como mencionábamos anteriormente, sus recursos eran escasos.

A modo de cierre, podemos decir entonces que la implementación de las TIC en proceso de enseñanza-aprendizaje áulico hoy en día resulta fundamental ya que es un hecho innegable, su omnipresencia en todos los ámbitos cotidianos y más aún el rol que cumplen estos dispositivos en la vida de los adolescentes.

Además y retomando a Igarza, desde el punto de vista de las nuevas alfabetizaciones o polialfabetizaciones, el entrecruzamiento de las prácticas educativas con otros tipos de alfabetizaciones: la básica (lectura y escritura), la audiovisual y la digital resalta una supervivencia y complementación, ya que cada una de dichas alfabetizaciones, supone disposiciones particulares que el sujeto de la educación adopta para entrar en contacto con nuevos modos de producción y circulación del conocimiento y así, interactuar, socializar y aprender.

La modalidad taller aporta a esta forma de concebir la apropiación del conocimiento, un tinte más cercano, centrándose en las particularidades de cada alumno y donde el aprendizaje es más activo y participativo. Es el alumno el que se apropia de los conocimientos.

Por lo tanto, nuevas alfabetizaciones, TIC y el aula taller, son una combinación que rompe con las estructuras de la escuela tradicional, resulta innovadora, creativa y se inscribe en la particularidad de cada educando, correspondiente a la era en la que estamos viviendo.

A su vez, el trabajo colaborativo hace converger otros lenguajes, lenguajes que se entremezclan y hace de la alfabetización una multialfabetización. Este tipo de Proyecto, en este contexto y en constante vinculación con un otro, permitió la integración de los estudiantes entre sí, de los estudiantes con docentes y voluntarios y, de los estudiantes entre las escuelas con el ámbito académico universitario. Es decir, jornadas de trabajo en donde se visibilizaron cuestiones fuera de cada cotidianeidad, posibilitó la difusión y socialización en otros ámbitos, valorizando el trabajo y esfuerzo realizado.

Además, el intercambio interinstitucional, permitió a todo el colectivo estudiantil recorrer territorios que para algunos jamás fueron explorados sumando un aporte sumamente enriquecedor.

“Se trata de entender que se han creado nuevas formas de comunicación, nuevos estilos de trabajo, nuevas maneras de acceder y producir conocimiento. Comprenderlos en toda su dimensión nos permitirá generar nuevas prácticas en la enseñanza de la escuela de hoy”. (Litwin, 1995, p:201)

Bibliografía:

- **Aparici, R** y otros (2010) Educomunicación: más allá del 2.0. Ed. Gedisa, España.
- **Baggiolini, L.** (2013) Ambientes educativos, dispositivos tecnológicos y conocimiento.
- **Bongorrá, C** (2010) Jornadas de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación 2010. El aula-taller como estrategia de enseñanza. Universidad de Palermo. Buenos Aires, Argentina.
- **Dussel, I** (2011) Aprender y enseñar en la cultura digital. Santillana, Argentina.
- **Herrera Batista, M.A** (2004) Las Nuevas tecnologías en el aprendizaje constructivo. Revista Iberoamericana de Educación. México.
- **Igarza, R** (2014) Polialfabetización: Hacia la alfabetización transmediática en la formación docente. Academia nacional de Educación. Argentina
- **Jenkins, H** (2008) Convergence Culture. La Cultura de la Convergencia de los medios de Comunicación. Paidós Ibérica. España
- **Lago, M.T y Kelly, V** (2011) La matriz TIC: una herramienta para planificar las Tecnologías de la Información y Comunicación en las instituciones educativas. UNESCO. Argentina.
- **Letwin, E** (1995) Tecnología educativa. Políticas, historias, propuestas. PAIDÓS. Argentina.
- **Prensky, M** (2001) Digital Natives, Digital Immigrants.
[https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)

Normas Jurídicas:

- Ley de Educación Nacional n° 26.206 (2006)
- Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual n° 26.522 (2009)

Anexo

Entrevistas coordinadores de “Adolescentes en TV”

Vanina Lanati

Lic. en Comunicación Social y docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

Coordinadora del Proyecto “Adolescentes en TV”.

1) ¿Cómo surge el proyecto “Adolescentes en TV” y cuál era tu función en el mismo?

El proyecto tuvo dos instancias: primero el formato de Voluntariado y la segunda en proyecto de extensión. Yo ya del año 2007 formaba parte del Centro de Comunicación y Educación, siempre dirigido por Cristina Alberdi. Comencé a trabajar con ellos a partir de una convocatoria para docentes del curso de ingreso de Comunicación que lo organizaba el Centro; y el trabajo no era solamente el dictado del curso sino que tenía varios meses de trabajo anteriores al dictado y posteriores también. A partir de eso, empecé a trabajar varios años con eso, luego en un proyecto de investigación de TIC, la inserción de TIC en las distintas cátedras de la carrera de Comunicación, pensando que esto recién aparecía esto del uso de las tecnologías ligadas en la educación, si bien la bibliografía ya estaba dando vuelta, en la propia carrera de Comunicación todavía era muy incipiente.

Ahí ya quedé vinculada, fue como una cadena de cosas y bueno, hubo una convocatoria de proyecto de Voluntariado y decidimos hacer algo con Escuelas: primero, porque es importante que la Universidad tenga una vinculación con las Escuela media, el Centro, históricamente lo ha tenido y hacía tiempo que no se hacían proyectos concretos. Con el auge de las alfabetizaciones, nos parecía interesante trabajar con un proyecto audiovisual donde los jóvenes fueran los protagonistas y donde ellos hicieran sus propias producciones. Así fue como se gestó esta idea de “Adolescentes en TV”, en coordinación con directores de escuelas: la Guido y Spano y el Complejo Alberdi que eran dos directores afines a la carreras de Comunicación, por eso fueron con los primeros que conversamos, y luego se sumaron otras escuelas.

Y también un poco, trabajar con esta idea, ya pensando más teóricamente, a las representaciones que circulan de los adolescentes y los jóvenes con esta idea de “los jóvenes no hacen nada, son vagos, no producen”, casi siempre hay una estigmatización

negativa, por eso que ellos pudieran contar sus propias historias, visibilizarse a través de lo audiovisual nos pareció interesante.

En cuanto a mi función, fue medio bisagra. En una primera parte, tenía el rol de integrante dentro del proyecto y después fue coordinar al grupo de estudiantes voluntarios.

2) ¿Cómo fue el proceso de selección de las escuelas?

Primero fue por afinidad con estas dos Escuelas: el Complejo Alberdi y la Guido y Spano ya que había infinidad de materias de comunicación y después la Soldados Argentinos surgió porque era una escuela secundaria orientada en Comunicación. La escuela Montessori cayó por derivación y realmente fue una sorpresa porque si bien no tenía la modalidad, si tenía algunas materias, se trabajó muy bien.

Igualmente pasó que eso fue indistinto ya que los resultados tuvieron que ver con el vínculo de los voluntarios de sostener los espacios y de construirlos, más que con la cantidad de materias. Pasó con la 571, se pudo trabajar muy bien, hubo mucho apoyo por parte de la dirección y eso fue central, hasta hoy estamos en contacto en función a que en algún momento podamos seguir trabajando juntos. Y, por ejemplo en la Escuela Soldados Argentinos que tenían muchas materias de comunicación, no hubo mucho apoyo directivo por lo que los voluntarios no pudieron avanzar tanto en el trabajo. Eso pasa, como en todo proyecto, uno inicia con algunas ideas y después eso se corre.

3) ¿Cuáles fueron las reacciones de las escuelas en cuanto al trabajo realizado?

Creo que el gran valor que tuvo el proyecto fue el grupo de estudiantes voluntarios que pusieron mucho empeño y mucho compromiso. Justamente el voluntariado universitario radica en generar estudiantes comprometidos, con compromiso social que genere esta vinculación entre la Universidad y la sociedad. También es cierto que entre los estudiantes de las escuelas medios y los estudiantes voluntarios había poca diferencia etaria y eso facilitó a que el vínculo fuera mejor. No fue el único factor pero facilitó mucho. El compromiso, la continuidad, el no faltar, asistir a otros espacios que la escuela generaba, no solamente los que el voluntariado generaba como espacio de circulación, ayudó a la construcción de los vínculos que es eso lo que finalmente funciona, todo lo otro acompaña, entonces la falta de presupuesto, de equipamiento, si

hay compromiso humano y hay buena voluntad, cuando hay, los psicólogos dirían transferencia, o transmisión en pedagogía de aquellos que van y de aquellos que quieren recibir y que además aceptan lo que se ofrece, algo bueno sucede.

4) ¿Qué aportes creés que deja este tipo de experiencia tanto a los estudiantes voluntarios como a los que lo reciben?

Para quiénes lo reciben, a mí me parece muy interesante lo que les genera. Yo recuerdo a los chicos de la Escuela Montessori, que probablemente no hayan seguido la Universidad, hayan podido venir a nuestra Facultad en la muestra final y también cuando hicimos el taller con la defensoría del público. Me parece que está bueno poder dar la oportunidad y hacer entender que estos espacios les pertenecen. Ojalá eso se pudiera profundizar en algún otro tipo de programa, pero son pequeños intentos de generar eso. Creo que ciertos programas y financiamientos de ciertos proyectos, ha permitido que otros sectores que han estado excluidos de la Universidad, se puedan acercar y eso para mí es súper valioso.

Desde los voluntarios, me parece que para muchos fue acentuar más el compromiso social, político, el compromiso con la práctica en otros espacios y encuentran una veta que no habían descubierto. Yo creo que no van a enseñar nada en particular sino que van a compartir saberes y eso es lo más interesante y eso fue lo se vio muy reflejado en el trabajo con las escuelas. Siempre nutre. Desde mi experiencia, yo fui a una Escuela Secundaria Privada y uno no tiene contacto, está como en una burbuja. Y la Universidad debe y tiene la obligación de generar compromiso con quienes deberían poder venir a la Universidad si lo desearan y muchas veces no lo pueden hacer porque el sistema los excluye.

5) ¿Cuál creés que es el aporte de las TIC en proceso enseñanza - aprendizaje?

Yo fui capacitadora del Programa “Conectar Igualdad” en unos de los primeros años que se implementó el programa en Santa Fe, con docentes de escuelas secundarias y me encontré de todo. Con un montón de teorías. Había docentes de edad avanzada que manejaban súper bien las tecnologías y las tenían muy incorporadas en su trabajo cotidiano y gente joven muy resistente a trabajar con las Tecnologías de Información y Comunicación o con los lenguajes que esas tecnologías ofrecen en el aula y muy

imposibilitados en trabajar con los medios digitales, sobre todo en materias como matemática, física, química.

Creo que hay de todo, que el uso de TIC en el aula no tiene que ver con una generación, si coincido que para las personas que ya nacieron en una sociedad, un mundo digital que los rodea, donde consumimos pantallas permanentemente, aprendemos a utilizarla casi como parte de nuestra supervivencia. Naturalmente.

Hoy necesitamos de las pantallas para todo, para ir al cajero, para hacer un trámite, para hablar por teléfono, por lo que puede haber menos temor a “apretar el botón”.

Achicó la brecha de acceso.

Estamos todavía en un proceso, es tiempo. Quizás más naturalizado pero aún estamos en un proceso de incorporación de las TIC.

También hay miedo por parte de los docentes con esto de las redes sociales ya que en alumnos de secundaria se usa para exponer mucho su imagen y eso genera temor en función a las cosas que pasan. Por eso, algunos docentes prefieren no trabajar antes de tener un daño colateral no esperado. No es sencillo. No soy “tecnofóbica” pero tampoco creo que el acceso es el que haya garantizado que esa brecha digital en términos de alfabetización digital se haya superado, por el contrario, es un tránsito.

En un artículo que escribió Inés Dusell el año pasado ella dice que la escuela tiene que seguir siendo el ámbito de lo importante, que en la escuela pase lo importante, que te cambie porque sino te expulsa. Si no hay nada que la escuela te ofrezca que te pueda modificar como persona no tiene sentido ir a la escuela, por eso mucha gente abandona. Esto lo dice a colación de que un poco las TIC tienen ese rol de entretener como el payaso que divierte a los niños pero que hay otras formas de aprender y otros tipos de conocimientos que tienen que seguir pasando. El tema es cómo se conviven ambos conocimientos, creo que hoy está esa transición entre la nueva y la vieja escuela.

6) ¿Cuál creés que fue el resultado final del trabajo realizado con las diferentes escuelas que participaron del “Adolescentes en TV”?

Las escuela quedaron muy conformes, todas. Hubo un proceso evolutivo a lo largo de la realización del proyecto, sobre todo se notó el compromiso y el trabajo al final, cuando nos juntamos todas las escuelas en el Estudio de televisión de la facultad y cada escuela mostró su producción.

Los voluntarios que pudieron sostener la actividad los dos años, fueron adquiriendo mayor experiencia para estar frente un aula, con chicos, para algunos fue la primer experiencia para estar frente a un aula, muchos en función a eso siguieron el profesorado, algo de esa experiencia despertó vocación docente.

Las producciones fueron muy buenas. Creo que un obstáculo que tiene este tipo de proyecto es que a veces son experiencias muy fructíferas que mueren en los que las conocimos o participamos.

7) ¿Cómo ves a la educación hoy en día?

Creo que hoy se vuelve a poner en cuestión esto de que si la educación le debe pertenecer a todos y a todas, y también incluso una rivalidad poco feliz y que me parece que no lleva a ningún lado, que es esta rivalidad de la escuela privada y pública, como si una fuera mejor que la otra. La sensación que yo tengo siendo docente es que se hace mucho con muy poco, por lo cual eso me parece muy valedero, creo que hay mucha vocación de servicio.

También veo, en grados más bajos, poca participación e involucramiento por parte de los padres por lo que las escuelas se han vuelto medio depósito de niños lo que hace que los padres dejemos muchos huecos ahí, y la educación es de la escuela, es de la familia. Hay un montón de factores que hacen que se organice la educación. Igualmente hay mucho potencial, ojalá que las políticas públicas acompañen.

Ricardo Navarro

Lic. en Comunicación Social y docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

Coordinador el Proyecto “Adolescentes en TV”.

1) ¿Cómo surge el proyecto “Adolescentes en TV” y cuál era tu función en el mismo?

Surge a partir de una demanda de las escuelas para que haya una vinculación entre la Universidad y la escuela media, en esto había toda una experiencia con un proyecto que se llamó aprender en redes en donde ya se trabajaba con escuelas y a partir de proyectos aislados de cada institución que tenía que ver con la televisión y de ahí se fue conformado esto de armar un proyecto que tuviera que ver con esto.

El proyecto surge entonces a partir de la demandas de las instituciones, con las trayectorias que veníamos trabajando diferentes proyectos que tenía que ver con los medios, tecnologías digitales, la comunicación y la educación del Centro de Comunicación y Educación todos esos cruces que terminaron conformando el proyecto que luego se llamó “Adolescentes en TV”.

Yo estaba encargado de la elaboración y puesta en práctica del proyecto junto con Cristina Alberdi, coordinación, organización de encuentros con lo voluntarios, seguimiento y coordinación junto con un grupo de docentes de la Facultad y estudiantes voluntarios de la carrera de Comunicación Social.

2) ¿Cómo fue el proceso de selección de las escuelas?

Las escuelas secundarias que fuimos seleccionando para ser parte de este proyecto, tenía que ver un poco con ciertas características con las escuelas, con la población de la escuela y con las que iban surgiendo que estaban interesadas, algunas con la modalidad en Comunicación y otras no.

3) ¿Cuáles fueron la reacción de las escuelas en cuanto al trabajo realizado?

Yo creo que ahí, la recepción, siempre es de expectativa. Hay una expectativa por parte del equipo de gestión, una expectativa por parte de los docentes, por parte de los alumnos, de los voluntarios, creo que la intervención de esas figuras que vienen de otro

lugar, con otro discurso, con otra actitud, con otro tipo de vínculo con los alumnos, provoca una movilización que es interesante. Es interesante porque se escuchan otras voces desde otras perspectivas posibilitan otras transformaciones de esas estructuras bastantes rígidas que sigue estando en la escuela. Si pensamos en el aula como dispositivo, comienzan haber otro tipo de circulaciones: circulación de palabras por ejemplo que facilitan otro tipo de mirada, percepciones, transformaciones y transformaciones en las relaciones de poder que se producen dentro de las aulas. Existen rutinas escolares en donde es difícil romper con esa práctica tan lineal de enseñanza - aprendizaje que tiene que ver también con los hábitos escolares.

Cuándo empiezan aparecer éstos tipos de proyectos, empieza haber transformaciones, se habilitan otras líneas de diálogo.

4) ¿Qué aportes creés que deja este tipo de experiencia tanto a los estudiantes voluntarios como a los que lo reciben?

Para los voluntarios, estudiante universitario, que está en una carrera, enfrascado en la lógica del sistema universitario, que está configurado en un constructo teórico, epistemológico, y se encuentra en ese espacio, el choque es bastante fuerte. Primero porque te desestructura y segundo porque te pone en un lugar distinto. De eso también se trata la Universidad, de una formación de recursos humanos y un profesional se forma de esa manera, no sólo leyendo textos sino involucrándose con la sociedad, participando de un proceso de investigación, de extensión, de voluntariados.

Y para los estudiantes de nivel medio, como decía anteriormente, se produce transformaciones y se topan con otras experiencias y nuevos modos de aprender.

5) ¿Cuál creés que es el aporte de las TIC en proceso enseñanza - aprendizaje?

Creo que el docente es poco propicio a transformar nuestros hábitos. Hay un momento de quiebre ya en los años '50, '60 si la pensamos en comparación en el 1890. La escuela ha sido reservorio de conocimientos y los conocimientos se producían solamente en la escuela, el docente era responsable de lo que pensaba de lo que ponía en juego, reflexionar era una cuestión docente.

A partir de los años 60, se dió un proceso que transforma un poco eso. El conocimiento se empezó a generar en otros espacios también por lo que el docente comienza a ser

“técnico”, aplica lo que en otro lugar se produce. Desmontar esa perspectiva es difícil, porque nadie reflexiona lo que se está haciendo. Pensar y reflexionar sobre mi práctica posibilita también reflexionar las herramientas que uso, la metodología que empleo, desde qué lugar me paro cuando hablo, entonces cuando tiene que traer las TIC no las trae, porque le cuesta salirse de su método tradicional de trabajo. Al docente le implica esfuerzo y capacitación extra y no le encuentran todavía la utilidad y los beneficios pero creo que es porque nadie reflexiona sobre el método y sobre que hoy día, hay un sujeto de aprendizaje que es distinto.

Son procesos lentos pero negar las TIC tampoco es la solución, los docentes, directivos de las escuelas deben buscar los modos de trabajar con esos lenguajes sin dejar lo vincular y el deseo que es la esperanza de la transformación.

6) ¿Cuál creés que fue el resultado final del trabajo realizado con las diferentes escuelas que participaron del “Adolescentes en TV”?

El resultado a nivel general fue muy bueno. Eso lo vimos reflejado fundamentalmente, cuando las escuelas se juntaban en la Facultad o iban hacer las muestras, que era la oportunidad que teníamos nosotros desde la coordinación del proyecto que no estábamos en las escuelas, de ver el proceso y los resultados de las producciones y también el vínculo que veíamos que habían establecido los voluntarios con los alumnos. Se notaba el entusiasmo por parte de los alumnos de escuelas secundarias, cómo se habían involucrado los equipos de gestión directiva y el vínculo que había entre los alumnos y los estudiantes voluntarios.

Creo que, más allá de los productos audiovisuales, que pudieron estar mejor o peor técnicamente, lo importante fue el vínculo que se generó. El corto audiovisual fue la “excusa”, lo importante fue el proceso y el vínculo, reconocerse en otros ámbitos. Siempre con este tipo de proyectos y pensándolo en escuelas marginadas, genera esa esperanza para la transformación.

7) ¿Cómo ves a la educación hoy en día?

Si tomamos a la provincia de Santa Fe, se nota que hay un esfuerzo entendiendo a la educación como un proceso de diálogo igualitario, de inclusión social que se puede ver reflejado en diferentes propuestas, por ejemplo en Escuela Abierta, el programa Vuelvo

a Estudiar. No está parada en la concepción meritocrática del individuo ni en la concepción de educación como acumulación, sino de construcción de lo social, de la incorporación de la escuela y de la comunidad.

Yo creo que las escuelas hoy atraviesan por un montón de dificultades que no lograron desprenderse de la formación tradicional, aun brindándoles recursos tecnológicos, libros. El principal problema es que al sistema educativo le cuesta reencontrarse con el objeto, ¿para qué somos escuela?; ¿qué hacemos en la escuela?; ¿de qué manera enseñamos?; ¿con qué recursos? Entonces, encontramos y repensar ese lugar, el lugar de la Escuela.

Los desafíos de la escuela tienen que ser encontrar su objeto, cuál es su función social y dar la oportunidad de inclusión y además, de igualdad de condiciones respetando la inteligencia cultural. No solamente pensando en los alumnos sino también en relación con la familia basada en la producción de aprendizajes.

La escuela tiene que brindar herramientas, tiene que formar ciudadanos cuyas esperanzas y deseos puedan proyectarse.

Entrevistas a docentes de las Escuelas involucradas en
“Adolescentes en TV”

Bibiana Martinelli

Docente de la Escuela n°: 571 “María Montessori”.

1) ¿Cuál fue tu primer acercamiento al proyecto “Adolescentes en TV” y cómo comenzaron a trabajar con los voluntarios?

La propuesta me la acercó una Profesora de la Escuela Guido y Spano, en la cual yo también trabajaba. A partir de allí, me puse en contacto con el grupo de coordinadores del Proyecto. Se designaron voluntarios y comenzó el trabajo en la escuela.

2) ¿Cuál era la relación que tenían y cómo planificaban las clases?

La relación siempre fue muy fluida y tratamos de coordinar las propuestas del proyecto con la planificación existente en el espacio curricular.

3) ¿De qué manera los alumnos respondieron a la llegada de los voluntarios y cómo fue el proceso de trabajo?

Los alumnos tuvieron una muy buena recepción hacia los voluntarios y se establecieron canales de comunicación muy dinámicos y una integración al aula que superó mis expectativas.

4) ¿Los docentes de otras materias, aportaban y se involucraban en el proyecto?

Hubo involucramiento desde otro espacio curricular, siendo que ya veníamos trabajando juntos en otro proyecto: “Conduciendo conciencias viales”.

5) ¿Cuál es tu opinión acerca de la incorporación de los distintos dispositivos tecnológicos actuales al trabajo áulico?

Creo que son enriquecedores del trabajo áulico, algo tan simple como un celular con acceso a datos, dinamiza las clases, ofreciendo la posibilidad de búsqueda de material e imágenes. Otros dispositivos como el proyector y una computadora portátil nos permite a los docentes preparar el material didáctico y su presentación con modos más

atractivos. La utilización de las redes sociales hace permeables los espacios del aula extendiéndolos más allá del espacio tiempo de la escuela.

6) ¿Cuál es tu punto de vista acerca de las prácticas educativas no-formales, en este caso, modalidad taller?

Generar este tipo de espacios, siempre es beneficioso, nos permite acercamientos y posicionamientos desde otro lugar, rompiendo la estructura preestablecida del formato escuela.

7) ¿Qué aporte crees que les dejó éste proyecto a los alumnos tanto en lo personal como en lo educativo? ¿Y a vos como docente?

Para nuestros alumnos fue un acercamiento más que interesante, muchos de ellos primeros en su familia en acceder a un título secundario, tuvieron la posibilidad de interactuar con estudiantes universitarios y conocer literalmente el espacio de la universidad.

8) ¿Volverías a ser parte de algún otro?

Sin dudas, fue una actividad muy interesante para mí como docente y me permitió observar y aprender a partir del desenvolvimiento y acercamiento de los voluntarios hacia nuestros alumnos, desde un lugar más desestructurado.

Gabriela Vercesi

Docente de la Escuela n° 625 “Carlos Guido y Spano”.

1) ¿Cuál fue tu primer acercamiento al proyecto “Adolescentes en TV” y cómo comenzaron a trabajar con los voluntarios?

Mi primer acercamiento fue en el año 2014, y luego volví a participar en el 2015. Con unos docentes de Comunicación de la Escuela Técnica N° 625 “Carlos Guido y Spano”, teníamos desde hacía tiempo, interés por trabajar con proyectos relacionados con los medios audiovisuales, por medio de los cuales, los alumnos pudieran mostrar sus temáticas de interés, además de realizar un medio comunicacional totalmente producido por ellos mismos; dónde ellos mismos se manejaran como un verdadero equipo de producción de periodismo televisivo. Así, fuimos una de las escuelas que participaron del primer proyecto, pudiéndolo llevar a cabo, y concretando nuestros programas informativos; los cuales fueron dos noticieros: “El Vagón TV”, y “Moviendo los hilos” respectivamente.

La relación con los voluntarios en general fue muy buena, excepto por algunos casos particulares donde no encontramos el compromiso que se plantearon al comenzar con la práctica. Pero hubo muchos que sí se comprometieron y durante todo el proceso hasta el final, estuvieron junto a los docentes y a los alumnos, guiándolos, y ayudándolos en todo momento.

Los voluntarios iban un día a la escuela por semana, (pactado previamente con el docente) para desarrollar sus propuestas en el aula.

2) ¿Cuál era la relación que tenían y cómo planificaban las clases?

Durante el primer año en que participamos, la relación con los voluntarios fue excelente; manteniendo con los mismos una fluida comunicación y contacto, tanto para coordinar los contenidos desarrollados con los alumnos, como para que el proyecto progresara. Hubo una importante motivación por parte de los voluntarios en este caso, hacia los alumnos (creación de grupo de Facebook, comunicación fluida y dedicación constante); y esto dio sus frutos.

Ya durante el segundo año, el compromiso de los nuevos voluntarios fue diferente y dispar, por lo que en algunos cursos fuimos los docentes quienes llevamos adelante el proyecto casi en su totalidad.

3) ¿De qué manera los alumnos respondieron a la llegada de los voluntarios y cómo fue el proceso de trabajo?

Los alumnos respondieron en medida al grado de compromiso de los voluntarios. Cuando estos últimos se comprometieron realmente, la respuesta de los alumnos fue acorde, y esto se visualizó en la calidad de los trabajos realizados. En el caso del poco compromiso, también los alumnos se “desinflaron” ante el proyecto. Cuando el proceso de trabajo fue continuo por parte de los voluntarios, los alumnos respondieron a gusto e interés a las consignas planteadas.

4) ¿Los docentes de otras materias, aportaban y se involucraban en el proyecto?

Sí, en general, hubo una excelente respuesta tanto de directivos como de docentes ante el proyecto, involucrándose en la medida en que se lo solicitaba.

5) ¿Cuál es tu opinión acerca de la incorporación de los distintos dispositivos tecnológicos actuales al trabajo áulico?

Creo que su incorporación es muy necesaria; siempre y cuando se justifique su uso pedagógico. Es decir, la implementación de las distintas alfabetizaciones digitales en el aula, es algo que no puede dejarse de lado; por el contrario, creo que hay que fomentarlo; sin embargo, considero importante pensar siempre en el uso y el sentido educativo y pedagógico que les damos a las mismas en nuestras prácticas educativas.

6) ¿Cuál es tu punto de vista acerca de las prácticas educativas no-formales, en este caso, modalidad taller?

Me parecen de fundamental importancia. En especial, la modalidad taller, considero que se torna un espacio ideal para la práctica y para el desarrollo de trabajos que van en la búsqueda de la enseñanza y el aprendizaje colaborativos.

7) ¿Qué aporte crees que les dejó éste proyecto a los alumnos tanto en lo personal como en lo educativo? ¿Y a vos como docente?

Con respecto a los alumnos, creo que, tanto en lo educativo como en lo personal; les brindó la oportunidad de trabajar en equipo, de forma totalmente colaborativa entre sus pares, en pos de un objetivo y proyecto común. Esto, generó que cada uno asumiera una responsabilidad particular, pero a la vez, cooperativa, al trabajar todos por un mismo fin. También fue importante el vínculo con otro nivel educativo, como es el superior; el haber formado parte y participado de un proyecto proveniente de una facultad, fue muy importante para ellos.

En lo que a mí respecta, el proyecto me permitió la experiencia de poder vincular dos niveles educativos como son el medio con el universitario. El trabajar de forma colaborativa y con el aprendizaje basado en proyectos.

8) ¿Volverías a ser parte de algún otro?

Sí, me interesaría volver a formar parte de otro proyecto similar.

Entrevistas a voluntarios de las diferentes Escuelas involucradas en
“Adolescentes en TV”

Nicolás Glardón

Voluntario de la Escuela n° 571 “María Montessori”

1) ¿Cómo te enteraste y comenzaste a ser parte de “Adolescentes en TV”?

Supé del Voluntariado por el Seminario Educomunicación que hice en el año 2014 para la Lic. en Comunicación Social. La profesora, en una de las primeras clases, nos comentó la posibilidad de rendir la materia enlazando la experiencia en el Voluntariado. Me pareció una propuesta súper motivadora: el nombre y el contenido a tratar me resultaron súper interesantes, así como la opción de atravesar y finalizar una materia de forma no convencional.

2) ¿En qué Escuela, turno y año te tocó trabajar? ¿Cómo estaba compuesto tu equipo de trabajo?

Pasé por dos momentos del Proyecto. En el 2014, era un Voluntariado que realizábamos en la Escuela Secundaria Montessori de la ciudad de Rosario, durante el turno mañana en 5to año. Mi primer equipo lo conformé con Nabila Rebuffo y María José Skrut. En 2015 pasó a ser Proyecto de Extensión, continuando en la misma institución, durante la mañana, pero con 4to año. El equipo seguía con Nabila, pero ahora con Ana Clara Hernández y Julia Pérez.

3) ¿Cuál era la dinámica de las clases? ¿Cuál fue el impacto en los alumnos?

Las dinámicas y los contenidos a trabajar los pensábamos en reuniones previas con el equipo y llevábamos actividades que logren captar la atención de los chicos, que a su vez siga la línea de la propuesta, y que sirva para el trabajo final, corolario de la propuesta de “Adolescentes en TV”.

El impacto siempre fue positivo, logrando el objetivo planteado, con mayor o menor involucramiento de los chicos, pero llegando a concretar la producción audiovisual.

4) ¿Cómo eligieron la temática del corto audiovisual y cómo fue el proceso de trabajo durante el año?

Las temáticas siempre se eligieron por decisión exclusiva y excluyente de los alumnos, por medio de una elección popular que se hacía en el aula.

Para llevarlo adelante, se pensó todo desde las clases, tanto idea como guión y proceso de realización, manipulado siempre por los alumnos, y con un mínimo apoyo de concreción nuestro posterior, como ultimar detalles y post producción.

5) ¿Qué otras temáticas comunicacionales abordaron en clase?

Siempre buscamos abordar la temática de la comunicación audiovisual en el aula. También abordamos los medios, la ley de Comunicación audiovisual, muy en boga en ese momento, pero sin irnos demasiado del tema central.

6) ¿De qué manera respondieron los alumnos a la metodología de trabajo y al proyecto en sí? ¿Y los docentes a cargo?

Los alumnos, en general, respondieron bien a la metodología de trabajo, porque se mostraban, predispuestos a lo que se iba a realizar. Al igual que los docentes, con ganas de hacer, y superando esa primer barrera de no saber a qué llegábamos a las clases, pero entendiendo y llevándole la tranquilidad de que los contenidos buscaban sumar para sus materias.

7) ¿Qué dispositivos tecnológicos usaron?

En cuanto a dispositivos tecnológicos, la escuela tenía muy escasos recursos, por lo que se trabajó con los celulares, se filmó en el Estudio de TV de nuestra facultad. Usábamos también el proyector y algunas netbooks.

8) ¿Cómo era la relación con los alumnos?

La relación con los alumnos fue muy buena. Incluso, el vínculo fue tan fuerte que pudimos acompañarlos en actividades que realizaban los alumnos en el año escolar.

9) ¿Cuál es tu opinión acerca de estas prácticas educativas no-formales, en este caso, modalidad taller?

La modalidad taller en estas prácticas educativas no-formales a mí me resultó muy cómoda. De esta manera, el dictado fue más fluido, la respuesta de la institución y de los grupos de alumnos óptima, y los resultados de las producciones fueron muy buenos. Con los alumnos se generó un espacio mucho más relajado. Se generaban mayores posibilidades de diálogo e interacción.

10) ¿Qué significó para vos el proyecto “Adolescentes en TV”? ¿Repetirías la experiencia?

El Proyecto “Adolescentes en TV” para mí significó afianzar mi vínculo con la enseñanza. Me definió en la elección por el cursado del Profesorado, me permitió conocer quiénes hoy se convirtieron en grandes amigos, me metió en el mundo de la educación y logró que hoy, como alumno del Profesorado en Comunicación Educativa, tenga en claro muchas realidades del aula actual.

La repetiría, sin dudas. Quizás hoy con otras inquietudes y búsquedas, pero con las mismas ganas.

María José Skrut

Voluntaria de la Escuela n° 571: “María Montessori”

1) ¿Cómo te enteraste y comenzaste a ser parte de “Adolescentes en TV”?

Me enteré del Voluntariado en una clase de Com. Estratégica I y el tema me pareció muy interesante por eso decidí anotarme.

2) ¿En qué Escuela, turno y año te tocó trabajar? ¿Cómo estaba compuesto tu equipo de trabajo?

Me tocó trabajar en María Montessori, turno mañana y el año fue 2014. En un principio estaba solo con Nabila Rebuffo porque la otra compañera que nos habían asignado desertó por problemas personales. Luego se nos sumó Nicolás Glardón y conformamos un equipo sólido y con mucho entusiasmo.

3) ¿Cuál era la dinámica de las clases? ¿Cuál fue el impacto en los alumnos?

La dinámica siempre era llevar un tema disparador para armar el debate y de allí ir llegando a conclusiones tanto en el área propiamente de la comunicación como a veces de otros aspectos que también surgían allí. Y en algunas oportunidades armamos textos con “retazos de otros textos” para introducir a los chicos en el área de la comunicación. La mayor parte del grupo siempre se mostró predispuesto hacer las cosas algunos estaban un poco más reacios que otros a las actividades pero entre ellos mismos se motivaban, corregían y alentaban a participar.

En cuanto a la elección del tema, surgió a partir de una votación colectiva donde algunos de los chicos propusieron una temática de la cual les gustaría abordar. Luego, se realizó la votación de manera individual eligiendo la categoría que más les gustó. Las que surgieron fueron: política, deporte, música, bulling, animé. De todas las categorías salió elegida deporte, por lo que se pensó realizar el corto audiovisual sobre un Noticiero Deportivo que se llamó “Montessori Noticias”. Si tengo que definir yo cuál fue el impacto en los alumnos podría decir que fue sumamente positivo, los chicos valoraban tener un contacto con la facultad, trabajar con algo que a ellos les interesaba y les gustaba sentirse parte de algo.

4) ¿Cómo eligieron la temática del corto audiovisual y cómo fue el proceso de trabajo durante el año?

Las elecciones de todas las cosas siempre fueron por votación. En ese año estaba el mundial y todos los chicos estaban muy interesados en eso.

El tema de las personas que irían delante o detrás de las cámaras fue más una cuestión de ellos y se “postulaban” ellos mismos. Lo que costó un poco fue el tema del guión, que lo terminamos nosotros en definitiva. Pero en general participaban casi todos de los debates, traían la información necesaria como para trabajar. Al gustarle el tema y estar interesados en ello fue “fácil” llegar al producto final.

5) ¿Qué otras temáticas comunicacionales abordaron en clase?

La verdad que no recuerdo bien, Específicamente se abordaron temas de cómo los medios intervienen en nuestras vidas, de cómo las tecnologías habían cambiado un poco nuestras maneras de relacionarnos. Habíamos hablado de como la manera en que nosotros vemos las cosas las definen, etc.

6) ¿De qué manera respondieron los alumnos a la metodología de trabajo y al proyecto en sí? ¿Y los docentes a cargo?

Por suerte nos tocó un grupo humano muy lindo y como ya dije anteriormente, a los chicos les interesaba el tema (desde el mundial, hasta el hecho de ir a la facultad a hacer la presentación, ir a un estudio de TV a grabar el noticiero, etc) entonces siempre respondieron bien y con entusiasmo.

Los docentes siempre predispuestos y comprometidos con el proyecto, brindado espacios, trabajando más allá de la hora que íbamos nosotros una vez por semana, ellos también dedicaban horas para hablar del proyecto y motivaban a los chicos también.

7) ¿Qué dispositivos tecnológicos usaron?

Notebook, celulares, cámaras

8) ¿Cómo era la relación con los alumnos?

La relación de igual a igual. Siempre tratamos de ser puentes para el debate, si bien obvio que hemos llevado la clase adelante, guiando en los temas de debates no nos colocamos nunca como el centro de saber si no más bien como guías en el proceso educativo.

9) ¿Cuál es tu opinión acerca de estas prácticas educativas no-formales, en este caso, modalidad taller?

En lo personal es un área en la cual me queda mucho por descubrir pero la riqueza de las prácticas educativas llevadas a cabo en espacios no formales en los tiempos que corren es muy amplia.

Particularmente si bien como se desarrollaba la clase no era formal, el voluntariado estaba inscripto en una institución formal, por lo cual no se despegaba totalmente de los roles de educador como el que sabe y educando aquel que tiene que aprender. Empero las cosas que hacíamos siempre bregaban por la construcción colectiva del conocimiento, aunque a los chicos les costaba mucho despegarse de la linealidad de la cual están (e inclusive estamos porque todavía me quedan algunos aspectos de esa racionalidad) acostumbrados en la escuela.

De todas maneras la modalidad de taller, permite a los chicos explotar las áreas de interés y por este motivo es que las cosas que surgen siempre son muy buenas y se vio en los frutos del trabajo de fin de año.

10) ¿Qué significó para vos el proyecto “Adolescentes en TV”? ¿Repetirías la experiencia?

Una de las mejores cosas que me pasó en la facultad, lo haría una y mil veces más. Me dolió mucho que por razones laborales no pude seguir en el proyecto.

Ramiro Ortega

Voluntario del Complejo Educativo Alberdi

1) ¿Cómo te enteraste y comenzaste a ser parte de “Adolescentes en TV”?

Porque el docente a cargo del proyecto era mi docente de la materia Comunicación Estratégica. Nos comentó del proyecto y decidí formar parte.

2) ¿En qué Escuela, turno y año te tocó trabajar? ¿Cómo estaba compuesto tu equipo de trabajo?

Complejo Educativo Alberdi, turno mañana, 5to año.

3) ¿Cuál era la dinámica de las clases? ¿Cuál fue el impacto en los alumnos?

Yo estaba solo con el docente del curso. Trabajamos en conjunto el proyecto. A veces le dedicábamos un momento de la clase al proyecto, otras veces la clase entera.

Las clases no tenían una estructura fija o ya preestablecida, sino que iba surgiendo sobre la marcha. A veces se trabajaba con contenidos de la materia, y otras con contenidos que sirvieran para el material final.

Los alumnos simpatizaron enseguida con el proyecto, pero era muy difícil que lo pudiesen seguir grupalmente fuera de clases. Era un quinto año y, en mi opinión, estaban con la cabeza puesta en otra cosa. Pero al momento de presentar el proyecto final, todos los hicieron muy bien.

4) ¿Cómo eligieron la temática del corto audiovisual y cómo fue el proceso de trabajo durante el año?

La temática era libre, trabajamos más que nada la idea de documental. El grupo se dividió en dos, algunos trabajaron con el videoclip de la canción “Paraná Ué” de Patagonia Rebelde y otros, hicieron un documental informativo llamado “Nuestro Punto de vista” en donde se trabajó como idea central las nuevas tecnologías y el punto de vista positivo acerca de ellas. En el mismo, se menciona las ventajas del uso del celular y de los videojuegos a través de entrevistas y de diversos recursos audiovisuales.

5) ¿Qué otras temáticas comunicacionales abordaron en clase?

Como a veces trabajábamos con el proyecto y otras con contenidos de la materia, vimos un poco de todo. Publicidad gráfica y audiovisual, la construcción de la noticia, guión, entre otros.

6) ¿De qué manera respondieron los alumnos a la metodología de trabajo y al proyecto en sí? ¿Y los docentes a cargo?

Los chicos se sumaron al proyecto, pero con los tiempos y responsabilidades típicas de la edad. Costaba mucho hacerlos producir por fuera del horario de clases y de semana a semana. Pero en clases se trabajaba muy bien y el resultado final fue interesante.

7) ¿Qué dispositivos tecnológicos usaron?

Se trabajó con Pc, teléfonos, cámaras filmadoras. El Complejo Alberdi cuenta con una sala de usos múltiples que puede ser utilizada como espacio de reunión y exhibición de materiales audiovisuales, sala de edición, cámara de video, notebooks, en otras.

8) ¿Cómo era la relación con los alumnos?

Muy buena, los chicos me dieron lugar, fueron siempre muy atentos y respetuosos.

9) ¿Cuál es tu opinión acerca de estas prácticas educativas no-formales, en este caso, modalidad taller?

Me parece que son muy importantes por diversos motivos. La carrera ofrece pocas posibilidades a los alumnos de desarrollar experiencias por fuera de la institución, a excepción de las pasantías. Y creo que esto ayuda muchísimo a los estudiantes a crecer en lo profesional y en lo personal.

Por otra parte para quienes decidan dedicarse en el futuro a la educación, les sirve hacer este tipo de experiencias. La profesión en la gran mayoría de los casos se hace en el campo, en la vida, por fuera de lo académico, no todos nos dedicamos a la investigación y en ese caso a veces la Universidad no genera los espacios para el desarrollo. Esta experiencia viene a ocupar ese espacio, esa falta de la que hago mención.

10) ¿Qué significó para vos el proyecto “Adolescentes en TV”? ¿Repetirías la experiencia?

Para mí fue muy enriquecedora. Valió la pena el esfuerzo y la dedicación. Me gustaría repetir la experiencia. También valoro mucho el seguimiento del equipo docente a cargo del proyecto.

Mariel Gallager

Voluntaria de la Escuela n° 625 “Carlos Guido y Spano”

1) ¿Cómo te enteraste y comenzaste a ser parte de “Adolescentes en TV”?

Uno de los directores del proyecto era profesor de una de las materias del ciclo superior de la Lic en comunicación social, y nos invitó a participar. Se realizaron algunas reuniones posteriores para conocer el proyecto en profundidad, sus objetivos y el equipo que fuimos armando durante estos encuentros.

2) ¿En qué Escuela, turno y año te tocó trabajar? ¿Cómo estaba compuesto tu equipo de trabajo?

El colegio en el que trabajé E.E.T n° 625 Carlos Guido y Spano, turno mañana, 3er año. En el proyecto de voluntariado trabajé unos meses con un compañero, el resto del año sola. Trabajé con el apoyo incondicional de Gariela Vercesi, la profesora de la materia de comunicación del colegio Guido y Spano.

3) ¿Cuál era la dinámica de las clases? ¿Cuál fue el impacto en los alumnos?

La dinámica de trabajo fue bastante libre, de modo que los chicos pudieron elegir que hacer y cómo trabajar. Nos presentamos y nos fuimos conociendo, lo que nos gustaba o creíamos que podíamos hacer cada uno y así aportar al grupo, al proyecto, al objetivo que teníamos. Los chicos se mostraron muy predispuestos y al no estar obligados a hacer todos lo mismo. Buscar lo que cada uno podía aportar.

4) ¿Cómo eligieron la temática del corto audiovisual y cómo fue el proceso de trabajo durante el año?

El formato fue propuesto por la vicedirectora del colegio. Noticiero. Nosotros pudimos enseñar a los chicos sobre el formato y las diferentes formas en que podíamos abordarlos, ejemplos y todo lo que hace a este formato. Varias clases de este estilo, desarrollado formatos, planos, conformación de equipos audiovisuales de trabajo con aportes de los alumnos. Y así fuimos pensando y armando entre todos el estilo que querían que tuviera el noticiero. Fueron pensando y realizando durante el año el tema de

cada noticia que íbamos a contar y filmando de a partes y mejorando las filmaciones, fueron haciendo entrevistas y recabando información para hacer las noticias.

El noticiero se llamó “Moviendo los hilos” y la temática consistía en segmentos de deportes alternativos (skate), sexualidad y noticias sobre fenómenos paranormales.

5) ¿Qué otras temáticas comunicacionales abordaron en clase?

Otras temáticas comunicacionales que abordamos en clases fueron en función de lo que trabajamos. Por ejemplo el uso de programas de edición, unas clases de actuación corporal para trabajar los lenguajes gestuales etc.

6) ¿De qué manera respondieron los alumnos a la metodología de trabajo y al proyecto en sí? ¿Y los docentes a cargo?

Todos respondieron muy bien a la metodología de trabajo, ya que les resulto distinto y relajado trabajar en equipo. Y la docente Gabriela Vercesi, colaboró de manera permanente y activa en la realización del proyecto. Estábamos todos muy comprometidos.

7) ¿Qué dispositivos tecnológicos usaron?

Usamos proyector, televisores, notebooks, celulares, cámaras de fotos, internet, filmadoras.

8) ¿Cómo era la relación con los alumnos?

La relación fue muy buena, creo que sobre todo porque ninguno estaba obligado a hacer cosas por fuera de sus intereses, de esa forma evitamos el aburrimiento y por el contrario fomentaba la participación. También creo que la relación fue muy buena por la confianza que se dio, que creo se daba también por la poca diferencia de edad que teníamos.

9) ¿Cuál es tu opinión acerca de estas prácticas educativas no-formales, en este caso, modalidad taller?

Creo que estas prácticas educativas son enriquecedoras porque quizás la manera de trabajar fue distinta a la que la cotidianidad escolar propone a los alumnos y docentes.

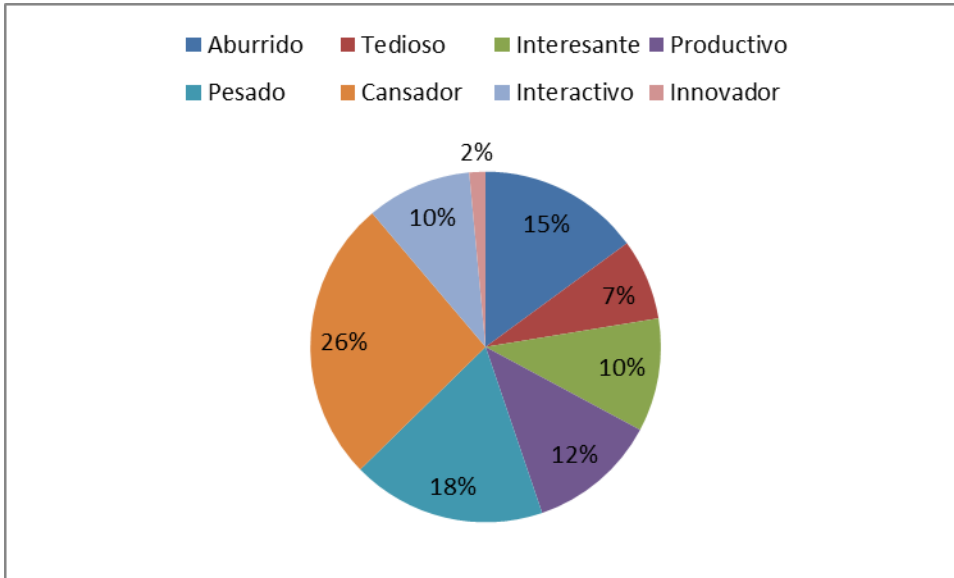
Creo que el aprendizaje y la evaluación resultan diferentes. En el caso de este proyecto de voluntariado permitió cambiar los escenarios de enseñanza y aprendizaje por ejemplo en los encuentros que realizábamos en la facultad y vincular así la educación universitaria y la media. Creo además que sirvió para capacitar a los alumnos en una actividad que les mostraba las oportunidades de trabajo dentro de la comunicación. Considero que el taller potenció algunas habilidades en ciertos alumnos, mejoraron el autoestima de algunos al trabajar en equipo y sentirse parte del proyecto.

10) ¿Qué significó para vos el proyecto “Adolescentes en TV”? ¿Repetirías la experiencia?

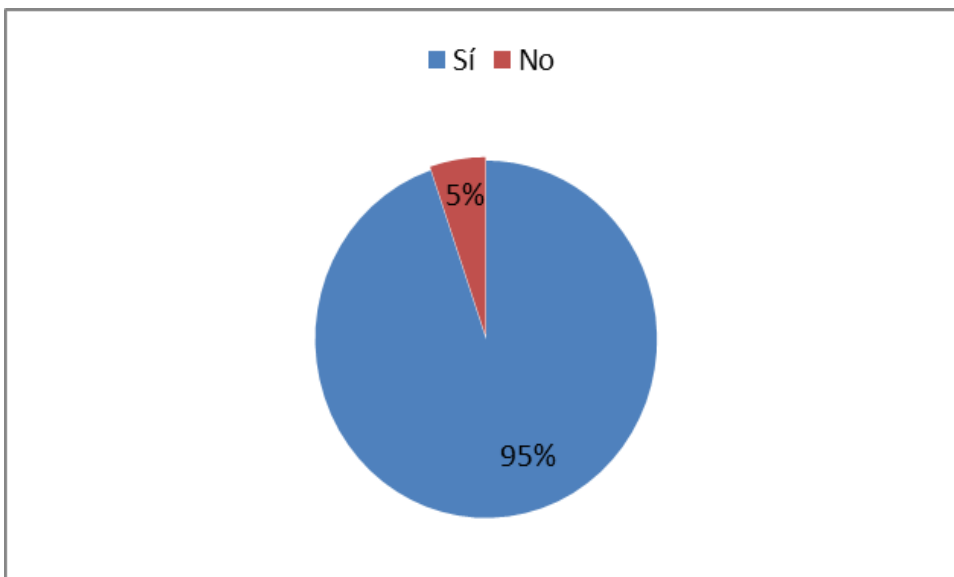
Para mí el proyecto significó un espacio de práctica pre profesional de la Lic en Comunicación Social, sobre todo en el área de Comunicación Educativa, que hasta ese momento la facultad no había Brindado. También fue muy importante por sentir que de alguna manera estaba “devolviendo”, por decir de alguna manera, todo lo que la universidad pública me había dado; es decir esta vinculación interesante entre educación universitaria y educación media. El proyecto de voluntariado tuvo continuidad a través del proyecto de extensión, y formé parte ambos años. Sin dudas es una experiencia que la recomiendo a los demás estudiantes universitarios por ser una práctica pre profesional enriquecedora.

Resultado encuestas realizadas a los alumnos

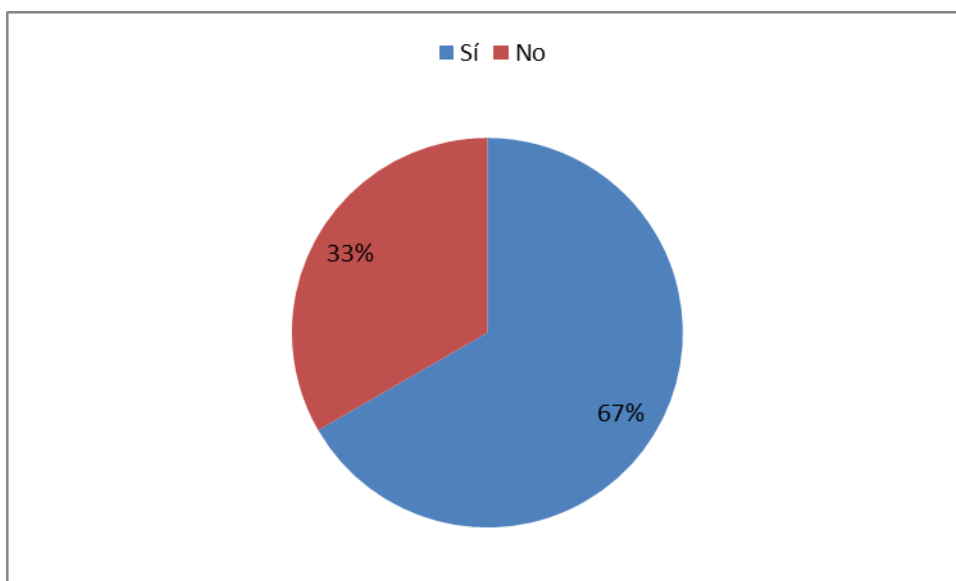
1) ¿Cómo considerarás el dictado de clases habitual?



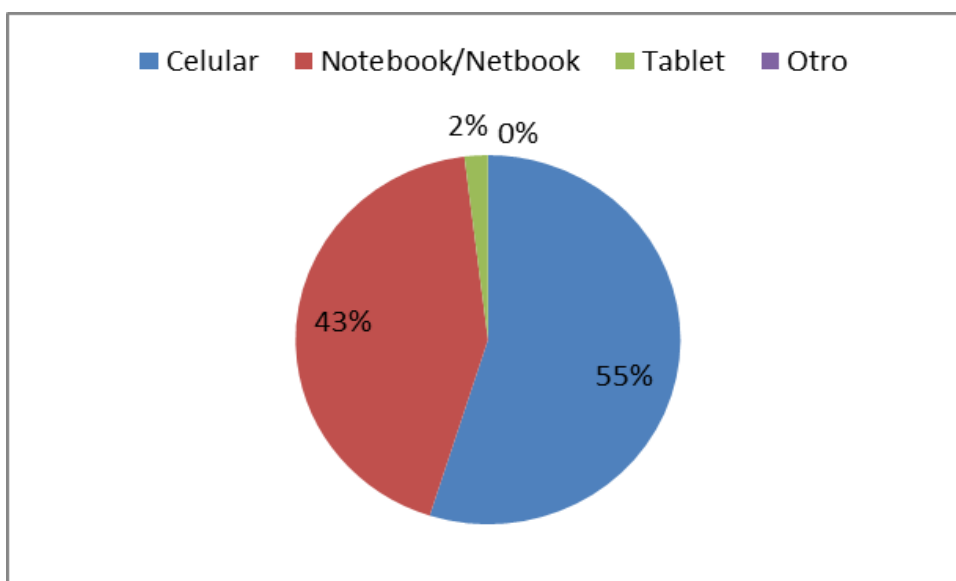
2) ¿Te gusta trabajar en grupo?



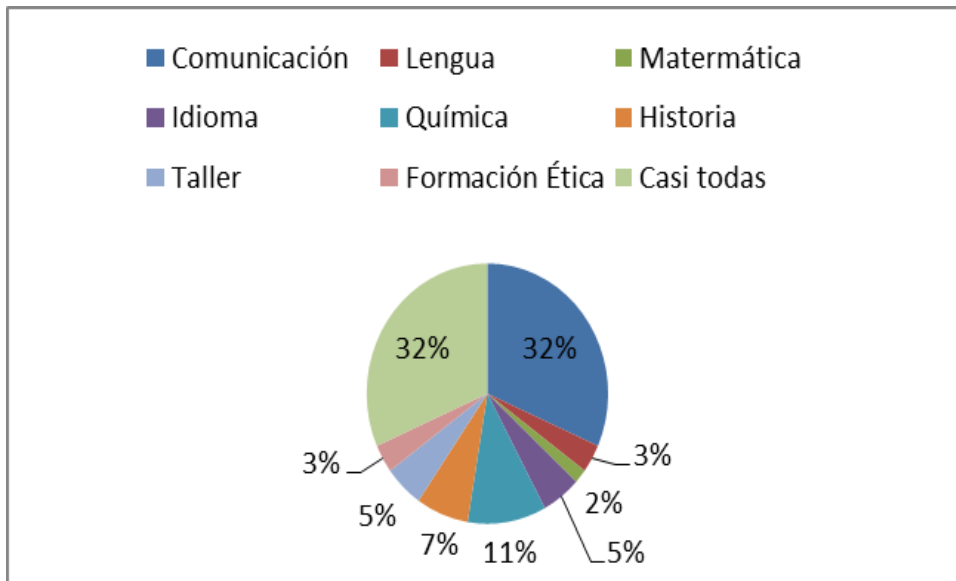
3) ¿Utilizan algún dispositivo electrónico en clase?



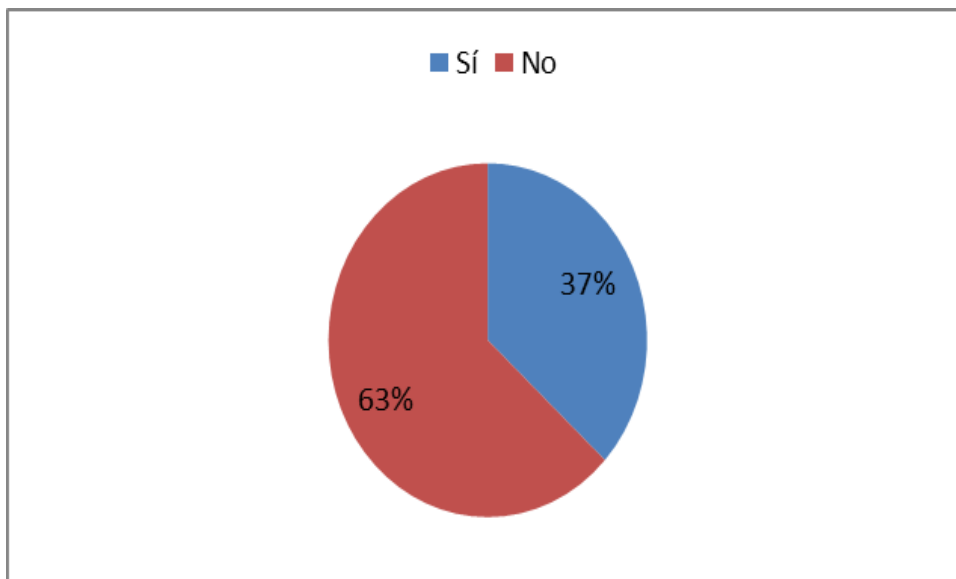
3) a En el caso que sí, ¿cuáles?



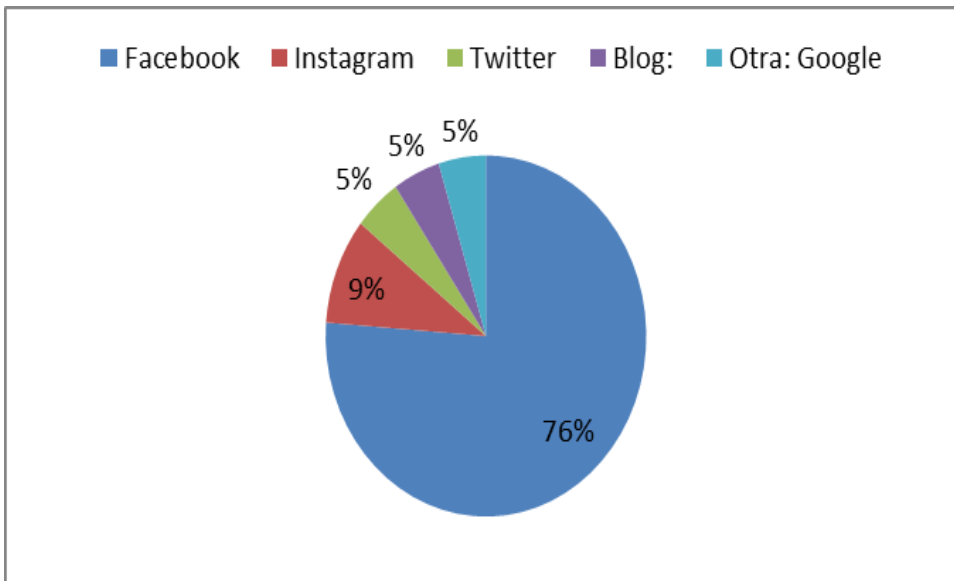
3) b ¿En qué materia?



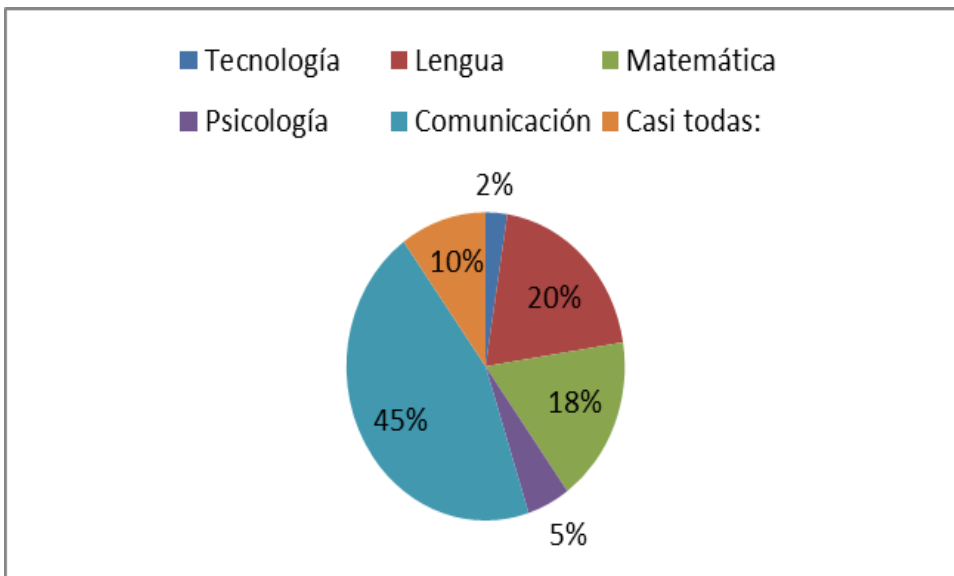
4) ¿Utilizan alguna red social para trabajar en clase?



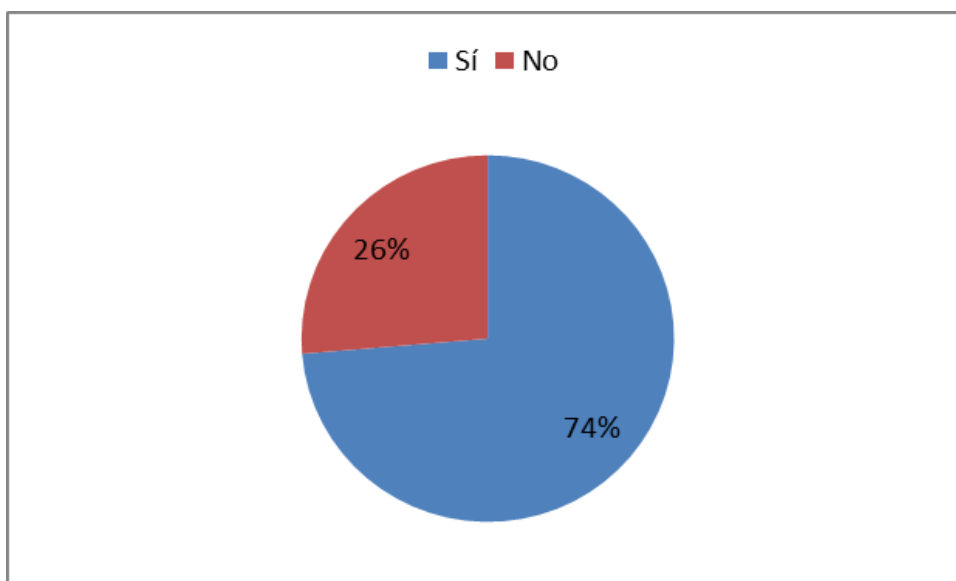
4) b En el caso que sí, ¿cuál o cuáles?



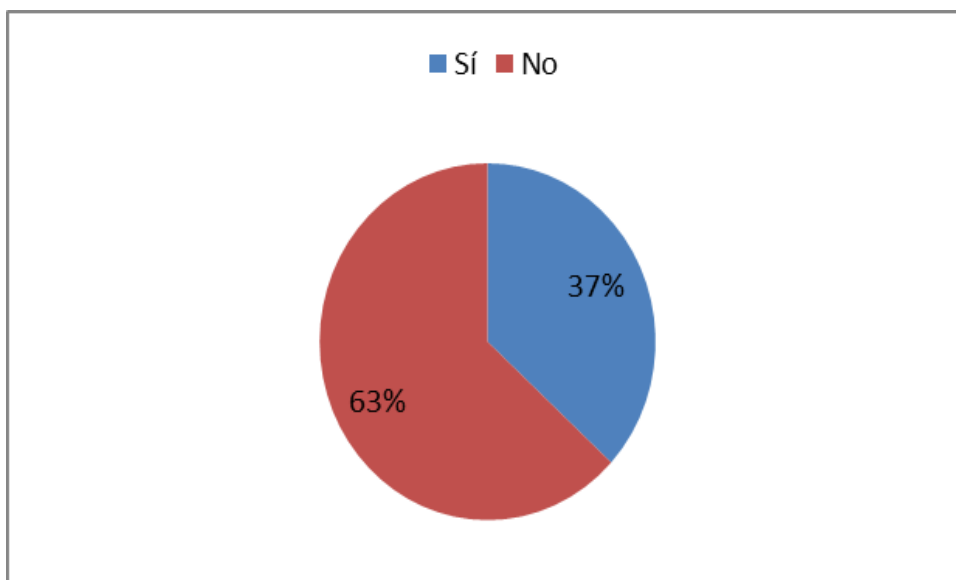
4) b ¿En qué materia?



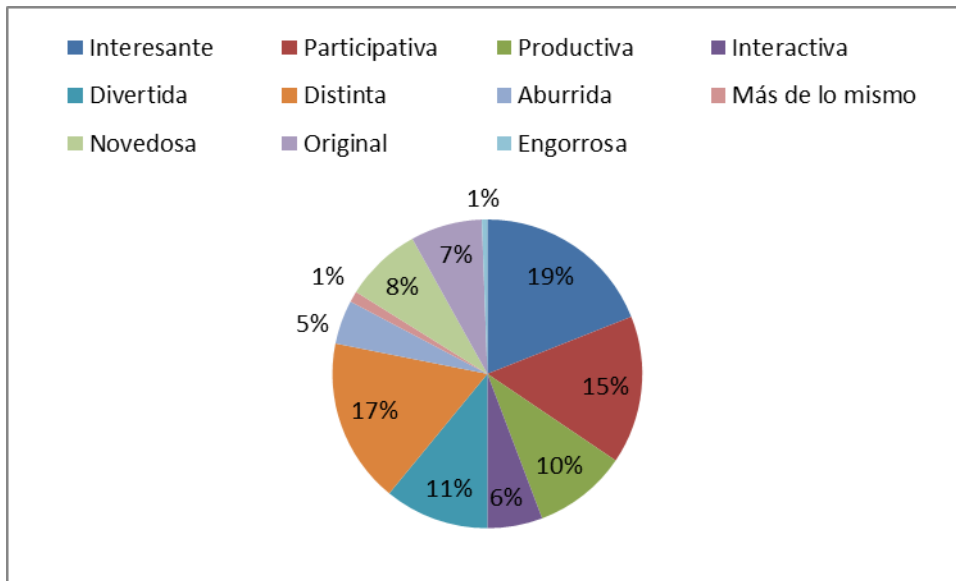
5) ¿Te gustó participar en el Proyecto “Adolescentes en TV”?



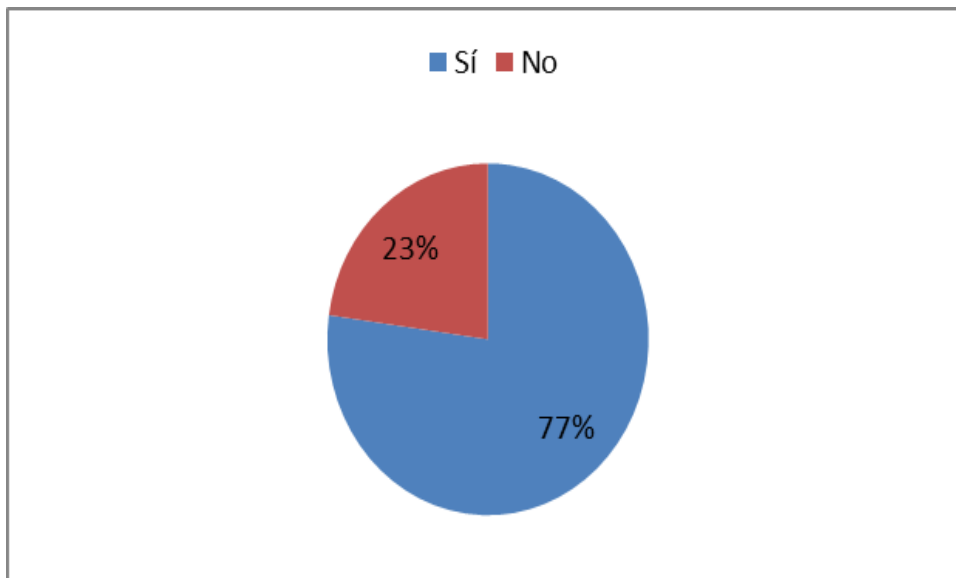
6) ¿Tuviste alguna experiencia parecida?



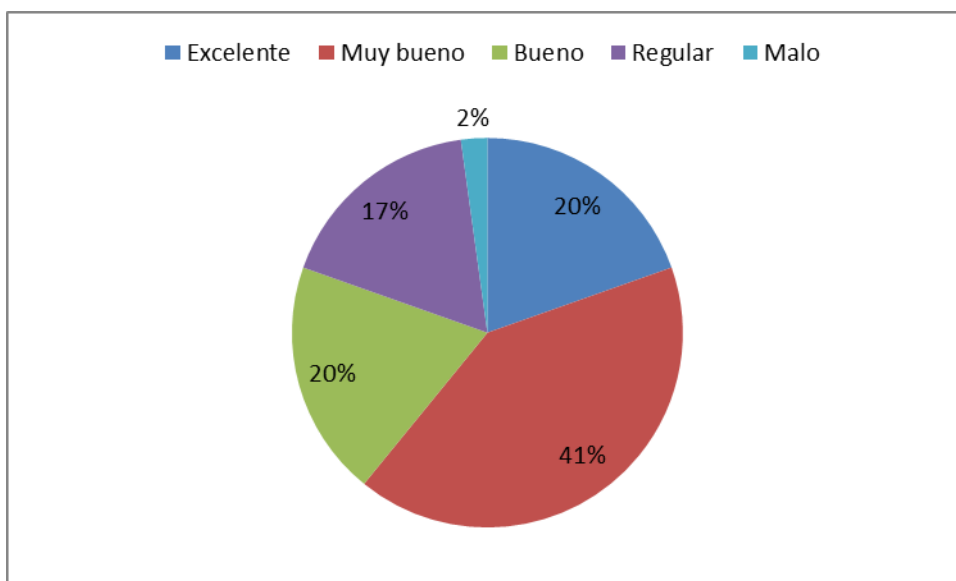
7) ¿Cómo conceptuarías la metodología de trabajo del Proyecto?



8) ¿Volverías a participar de este Proyecto?



9) ¿Cómo lo calificarías?



10) ¿Qué aportes creés que tuvo esta experiencia en lo personal y en lo educativo para vos?

